Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA DEL ARGEL FINGIDO Y RENEGADO DE Amor.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Roſardo,
Flerida,
Aureliano,
Leonido,
Manfredo,
Flauia,
Olimpo,
Mauricio,
Celio,
Liuio.

ACTO PRIMERO.

Salen Roſardo, y Flerida.

Roſardo. Es poſsible? *Fle.* No te cáſes.
Roſ. Ay tal dicha? *Fle.* Eſto es juſto.
Roſ. Ciega eſtàs. *Fle.* Sigo mi guſto,
Roſ. Que pretẽdes? *Fle.* Que d ſcáſes:
Roſ. Como ſi me matas? *Fle.* Yo?
Roſ. Tu pues. *Fle.* Huye tu de mi.
Roſ. Que aſsi me aborreces? *Fle.* Si.
Roſ. Y que no ay remedio? *Fle.* No.
Roſ. Mira mi amor. *Fle.* Como puedo?
Roſ. Siendo piadoſa. *Fle.* Ya es tarde.
Roſ. Tu me qrras. *Fle.* Dios me guarde
Roſ. Voy me a morir. *Fle.* Buena q̃do,
Roſ. Tu lloraràs. *Fle.* Ya de yrà.
Roſ. Daràs cuẽta a Dios. *Fle.* De que
Roſ. De mi muerte? *Fle.* Yo, porque?
Roſ. Porque eres cauſa. *Fle.* Es mẽtira.
Roſ. No me aborreces? *Fle.* Verdad.
Roſ. Eſſa es mi muerte. *Fle.* Es mi vida
Roſ. Quiereme tu. *Fle.* Eſto y perdida.
Roſ. De que? *Fle.* De la voluntad.
Roſ. Tenella, es perdella? *Fle.* Si
Roſ. Al fin quieres bien? *Fle* Muy bien.
Roſ. Correſpondete? *Fle.* Tambien.
Roſ. Mal hago yo. *Fle.* Como aſsi?

Roſ.

Ro*f*. Amo oluidado. F*le*. Es locura.
Ro. Amor me engaña. *Fle*. Engañalle.
Ro. Como? F*le*. Buscando otro talle.
Ro. Adonde? *Fle*. En otra hermosura,
Ro. No la ay como tu. F*le*. Si aurà.
Ro. Ya la busquê. F*le*. Hiziste poco.
Ro. Mas loco estoy. F*le*. Eres loco.
Ro. No la puedo amar. F*le*. Perfia.
Ro. Mas me amartelo. F*le*. De quien?
Ro. De ti. F*le*. Pues con desengaños.
Ro. Essos amo. F*le*. Ama tus daños.
Ro. Daños quiero. F*le*. Quieres bien.
Ro. Que harè? F*le*. Tener sufrimiento.
Ro. No ay remedio. F*le*. Con ausencia
Ro. Cruda sentencia F*le*. Paciencia.
Ro. Que me dizes? *Fle*. Lo que siento.
Ro. q̃ a otro quieres? *Fle*. A otro adoro
Ro. Dime quien es? F*le*. Es mal hecho.
Ro. Està aqui? *Fle*. Dẽtro en mi pecho
Ro. Gran amor! *Fle*, Suspiro y lloro.
Ro. Estimate? F*le*. Es muy prudente.
Ro. Està ausente? *Fle*. Si Rosardo.
Ro. Quãdo viene? *Fle*. Oy le aguardo.
Ro. Voy a matarle. F*le*. Detente.
Ro. Saldrele al camino. F*le*. No haràs.
Ro. Mal preguntè. *Fle*. Tu lo quieres.
Ro. Que libres! F*le*. Somos mugeres.
Ro. Soys nuestra muerte. *Fl*. Y aũ mas
Ro. Direlo a tu hermano. *Fle*. Dilo.
Ro. Harè matarte. F*le*. Aqui estoy.
Ro. Eres furia. *Fle*. Muger soy.
Ro. Mal hablas. *Fle*. Este es mi estilo.
Ro. Sin miedo estàs! F*le*. Esso dudas?
Ro. Voy a morir. F*le*. Tarde es luego
Ro. Ahorcareme. *Fle*. Estàs ciego.
Ro. Ay infierno. F*le*. Ahorcate Iudas

Vanse, y salen Aureliano, y Leonido.

Au. Al fin que os aueys holgado,
Leo. Ha sido Valencia vn cielo
de Sol y Luna adornado,
que el Rey y la Reyna al suelo,
dan luz mas que ellos le han dado,
Y no faltaron estrellas,
porque tantas damas bellas
boluieron la noche dia.
Au. Que gran cortedad la mia,
Leonido el dexar de vellas.
Leo. O soys vos muy tierno amante.
Au. Verdad, que por no dexar
en tiempo tan importante,
el Sol que me ha de alumbrar,
dexè fiesta semejante.
Y dexara si otra fuera
mayor. Leo. Ni la aurà, ni espera
España verla mayor.
Au. Que ciego me tiene Amor
por conquistar vna fiera.
Leo. Como os va? Au. q̃ me aborrece
hasta la muerte. *Leo*. Mal caso
si ama. Au. A quien la merece.
Leo. q̃ ama en fin? Au. Mil zelos passo,
mil desuenturas me ofrece.
Leo. Yo no sè a quien vos amays,
ni menos por quien os dexa,
mas sè que con causa estays
della, y del con justa quexa.
Au. Leonido engañado estiays,
que ella es cielo soberano,
de hermosura, y el por Dios
quanto cabe en hombre humano.
Leo. Y quien tiene y gual con vos?
Au. Quiẽ? Leonido vuestro hermano.
Leo. Que mi hermano es preferido,
Aureliauo donde amays?
Au. Pareceos que justo ha sido?
Leo. Como, que por el passays
tantos zelos, tanto oluido.
Viue Dios de dalle muerte.
Au. No le trateys de essa suerte;

a quien Flauia tiene amor,
que es rezio competidor,
mas que los diamantes fuerte.
Leo. Que mi hermanillo os dâ pena,
y que Flauia sea tan loca.
Au. Qualquier cosa que ella ordena,
puesto que mi vida es poca
la tiene el alma por buena.
Y pues satisfecho estays
si a caso no os disgustays
sin hazer mas competencia
de las bodas de Valencia
os pido que me digays.
Leo. Quisiera satisfazeros,
primero de mi aficion
que mi hermano ha de ofenderos.
Aur. Yo sè vuestro coraçon,
y vuestros nobles azeros.
No teneys que le dezir.
Leo. Yo le pienso persuadir,
desuerte que el campo os dexe.
Au. Hareys que Flauia se quexe,
y harame Flauia morir.
Y pues ha llegado a cuento
hazedlo que os he pedido.
Leo. Aũque es para historia el cuẽto,
serà en breue referido.
Au. Ya os escucho.
Leo. Estadme atento.
La diuina Margarita
señora de España y nuestra,
desde el antiguo Sagunto
partio a la insigne Valencia.
En san Miguel de los Reyes
a seys tiros de ballesta
se aposentò aquella noche,
cifrando en el su grandeza.
Alli el Angel de los cielos
dio aposento al de la tierra,
y a la gran Reyna los Reyes,
de antigua y clara nobleza.
Saliô el padre de Faeton,
mas de mañana por vella
a la fama que tenia,
mas que su Sol rubias hebras.
Por el portal de serranos,
el concurso a entrar comiença
de su gran caualleria,
en que se pierde la cuenta.
Porque dezirte Aureliano,
nombres, colores, libreas,
es como en serena noche,
querer contar las estrellas.
Las huertas de Babilonia,
los que en libros se celebran,
o el famoso Aranjuez,
que ha competido con ellas.
Que en su variedad de flores,
no ha visto mas diferencia
quando vierte por Abril,
su alegre copia Amaltea.
Ya no se precian los ojos
de mirar sedas ni telas,
que ya les parece poco,
menos quiero plata o perlas.
Que loçanos los cauallos
con las gualdrapas soberuias,
ponen la mano en la cincha,
y con los bocados juegan.
Parece el dueño gentil,
entre los pajes que lleuan,
arbol florido entre plantas,
de jazmin y rosas frescas.
Quitan diamantes la vista,
las plumas al ayre buelan,
que a los ingenios espantan,
colores el alma alegran,
El murmurar de la gente
parece viento en las seluas,
entre aquel silencio grande,
el rumor de las auejas.
Vienen los primeros dos,

del

del Conde de Lemos, que eran
don Francisco, y don Fernando
de Castro, gloria, y nobleza.
A Carlos, Duque de Turcis,
hijo del famoso Andrea,
y a don Diego Mercader,
como el Sol que su luz muestra.
Don Fernando de Toledo,
y don Maudo de Ledesma,
el Conde de Belarmon
y el Principe de Manfelta.
Don Altamos, con el Conde
de Iuste, gallardos llegan,
y don Gaspar Mercader,
bizarro en todas empresas.
Galan don Diego Pacheco,
mueue los ojos, y lengua;
luego el Conde de Paredes,
y don Alonso Lucena.
don Enrique de Gaston,
con el Marques de Corella,
don Luys de Calatayud,
con el Vizconde de Guelua.
aqui la musica vino,
bien adornada y compuesta,
el Alferez de Madrid
vi luego venir tras ella.
A don Carlos de Arellano,
a Laso señor de Cuerba,
a Don Diego de Santoyo,
a don Pedro de Fonseca,
a don Fadrique Palafros,
y el señor de Ygares entra,
don Martin Alfonso noble,
que tras si los ojos lleua.
El Conde de Yfar, y el Conde
de Fuentes, Marte en la guerra.
don Francisco de Velasco,
el de Coca, y Saluatierra.
Don Antonio de Toledo,
don Geronimo Viruela,
de morado el de Ladrada,
y el color que desespera.
Perales, Gonçaga, y Lelio,
este en Malta es el que enseña,
don Luys Alfonso, y Ruygomez,
don Francisco de Ribera.
Don Fortuno de Madiezgo,
el de Arica, Blaga, y Berga,
el de Lemos Visorrey,
digno en Napoles cabeça.
El gran Conde de Miranda,
que oy a Castilla gouierna,
los Duques Cardona, y Najara,
el de Alburquerque, y las Cueuas.
Don Rodrigo de Meneses,
don Alonso de Fonseca,
el de Cordoua, y Fernandez,
de la gran casa de Cesar.
don Enrique de Mendoça,
luego don Sancho de Leyua,
don Iuan, don Alonso Idiaquez,
Conde de Orgaz, y el de Beida.
el de Altamira, y Coruña,
el de Morata, el de Lerma,
y, luego tras estos dos
el Marques de la Pouera,
Treuiño, y Gibraleon,
Nauas por Auila a Celsa,
el de Zeralbo, y el Duque
de Pastrana, y su belleza.
con don Iuan de Sandoual,
que es hermano del de Denia,
don Felipe de Cardona,
el que a Guadalete hereda.
El Marques de Montes claros,
el de Laguna, y Cerdeña,
con el Baylio general,
el de Canuza, y Baltera.
El Conde de Casarrubios
con don Iuan de Sanoguera,
el Conde de Villa Alonso

don Pedro de Castro, Esteuan
de Ybarra, Conde de Oñate,
el de Saldaña, y su tierra,
el Marques de san German,
rayo en la gente Francesa.
Don Luys Ferrer, don Fernando
de Zuñiga. *Aur.* Bien lo cuentas.
Leo. Don Baltasar, don Francisco
de Valdes. *Aur.* Memoria eterna.
Leoni. Don Enrique de Guzman
de admirable gentileza,
los de Tarsis, padre, y hijo,
de negro, y pardo le muestran.
Con don Martin de Alagon,
de ayrosa, y gentil presencia,
Gutierrez, Lopez, Padilla,
a que las juzguen entrega.
Sus galas, Italia. y Francia
ha puesto en su competencia,
por no cansarte Aureliano,
no te digo lo que resta.
Porque es processo infinito.
y aqui la musica llega
de sus ropas coloradas,
vistio la ciudad trompetas.
chirimias, y atabales.
Aure. Si te cansa, aqui lo dexa.
Leo. Prosigo, que ocho oficiales
uinieron con ropas nueuas.
Las trompetas, y clarines,
del Rey tras aquesto llegan
de amarillo, y colorado.
Aure. Pues las otras de quien eran?
Leo. De la Reyna eran las otras.
Aur. Prosigue *Leo.* Luego se muestrã,
el Capitan de la guarda.
con ropa, y blanca librea.
Luego los quatro mazeros
con sus mazas, y tras estos
otros quatro Reyes de armas,
con sus hachas. *Aur.* Grande fiesta.
Leoni. El Iusticia con su ropa. (buena
Aur. Que color? *Leo.* De nacar. *Aur.*
Leoni. Brocado blanco los forros.
Aure. Y luego? *Leo.* Los Grãdes llegã
Con el Principe de Orange,
los Medicis de Florencia,
don Pedro, y don Iuã Fernandez.
Aure. Que libreas? *Leo.* Que soberuias
Tras el Duque de Gandia
vino el Principe de Melfa,
de Coria, el Marques de Turcis,
el Duque de Alua, el de Feria.
Luego debaxo de vn palio,
la Magestad de la Reyna
en vn blanco palafren
con vna gualdrapa negra.
De oro era el sillon,
y ocho del diestro le lleuan,
Iurados, y Regidores,
el palio, *Leo.* Grandeza inmensa,
Aur. El vestido a la Española
de tela de primauera,
encarnada, verde, y blanca,
con vnas Indias de perlas,
su serenissima madre!
la señora Archiduquesa,
con el Archiduque Alberto
se siguieron detras della.
La Camarera mayor,
que es de Gandia Duquesa,
tras ella entrò, y doze damas
en palafrenes tras ella.
De dos en dos se mostraron,
con nunca vista belleza.
compitiendo en hermosura
Castellanas, y Tudescas.
Los casamientos, los arcos,
las justas, torneos, y fiestas,
saraos, colaciones, luzes,
no piden que los refiera,
Guardelos Dios muchos años

para

para que España los vea,
en prospera sucession,
salud vida y paz eterna.
Au. Como el sermon acabaste,
muy cansado quedaràs.
Leo. Tu porque lo oyste mas,
Au. y tu porque tanto hablaste,
Leo. Mi hermano viene. *Au.* Perdona,
que no le tengo de hablar.
Leo. Quieresme en casa aguardar?
Au. Tuya es la casa y persona.

Vase Aureliano, y sale Manfredo.

Man. Seas hermano bien venido,
mil vezes en horabuena,
Leo. Tu Manfredo a darme pena?
otras tantas mal venido.
Man. Esso me traes de Valencia,
pudieras quedarte allà.
Leo. Y que bien he hallado acà
de tu parte y de tu ausencia.
Man. Ya querràs vengar en mi
tus viejas melancolias.
Leo. No es esso. *Ma.* Pues q̃? *Le.* Sabias
que amaua a Flerida? *Man.* Si.
Leo. Tambien sabràs que Aureliano
era su hermano. *Man.* Tambien
Leo Y que a Flauia quiere bien.
Ma. Como tu a su hermana hermano.
Leo. Pues porque has dado en seruir
a la dama de mi amigo?
Man. Hablas deueras conmigo?
Leo. Quando suelo yo fingir?
Man. Si yo a Flerida siruiera,
siendo dama de mi hermano,
era tu ofensa, y en vano
disculparme pretendiera.
Mas que si vn hermano tiene,
y este tambien tiene dama,
ya se sabe por la fama
que en seruillos se entretiene.
No la puedo yo seruir?
es vn estraño rigor.
Leo. Que no es licito el amor,
no es lo que quiero dezir.
Mas que si tu procurauas
ser de Aureliano enemigo,
la enemistauas conmigo,
y su aficion me quitauas.
Porque siendo yo tu hermano,
y tu su competidor,
de nuestro passado amor,
dexa la esperança en vano.
Y assi te has de resoluer,
Manfredo en dexar a Flauia,
pues es con lo que se agrauia
vn hombre que he menester.
Mas no me hables ni veas,
Man. Bien has mostrado Leonido
el amor que me has tenido,
y lo que mi bien desseas.
O que justo galardon,
de lo que en tu ausencia he hecho!
Le. Tu en mi ausencia? *M.* Yo. *L.* Sospecho
q̃ ha auido alguna trayciõ.
Di hermano assi Dios te guarde,
y basta este dulce nombre,
q̃ has hecho? *Ma.* He espãtado a vn hõbre
dl puesto mañana y tarde.
Y algunas noches sin el,
a otras quatro camaradas
dalles muchas cuchilladas,
que esto lo sabe vn broquel.
Que tu estimas, y si aduiertes
le verâs todo passado,
y de golpes que le han dado
deshechos los cercos fuertes.
Y esta que traygo ceñida,
llena de vna y otra mella,
defendiendome con ella,
hasta el recaço teñida.

Leoni. Valgame Dios, que esso passa.
hombres Flerida entretiene,
y hombre que la honra y viene
de noche armado a su casa.
Hombre Flerida, paciencia,
bien dizen, verdad ha sido,
que son mudança, y oluido
las condiciones de ausencia.
Ausencia, crisol que aprueua
la Fe quien su fuego apura.
Manfr. Quien assi tu bien procura
mira el galardon que lleua.
Leo. O hermano, y todo mi bien!
sirue a Flauia, y de Aureliano
no cures, tu eres mi hermano,
mi vida, y sangre tambien,
voy a ver aquella fiera,
que en mi vida vere mas.
Manf. Aguarda vn poco, que vas
muy libre de essa manera.
Leoni. Entre Celio, y quitaràme
las botas, y espuelas. *Manf.* Entra.
Leo. Quien zelos viniendo encuentra
o ausencia infierno te llame.
Pero espero hermano mio,
que zeloso de mi fuerça,
lo principal de mi injuria,
cegaua mi desuario.
Quien es Manfredo el gallardo,
que todo mi bien me quita?
Manfr. Rosardo le solicita. (Rosardo
Leo. Rosardo? *Manf.* El mesmo. *Leoni.*
A cielo, que mucho fue!
a riqueza, y quanto puedes!
cubres de oro las paredes,
yo de vna desnuda fe.
Por mi casa trepa amor,
qual yedra, y tan verde assiste,
la suya de tela viste,
mas no de sangre mejor.
A Flerida, el interes
te ha cegado! *Manf.* Que no pudo.
Leo Pobre amor. *Man.* Està desnudo
de la cabeça a los pies.
Sugeto, a vaya, y a motes.
Leo. Ya la clemencia del cielo,
al frio, al calor, y al yelo.
Y a la infamia. *Man.* Y aun açotes.
Leo. Ven hermano, que estoy loco.
Manf. Enternecido te escucho.
Leo. A Manfredo quiero mucho,
y correspondenme poco.

Manfr. y salen Flerida, *y* Flauia.

Fleri. Entra, y siẽtate. *Fla.* No puedo.
Fle. Tan de prisa? *Flau.* Voy perdida.
Fle. Detente. *Fle.* No por tu vida,
que tengo rezelo, y miedo.
Fle. Assi passas por mi casa?
rigurosa en todo eres.
Fla. Con hombres, que con mugeres,
no he sido en mi vida escasa.
Fle. Si no te viera passar,
yo te digo que no entraras.
Flau. Pues si tu no me llamaras,
yo no me atreuiera a entrar.
Fle. Quitate si quies el manto
de encima de la cabeça.
Flau No no, suelta. *Fler.* Que belleza,
bendigate el cielo santo,
con que le entrizas? *Fla.* El pelo
me corta el hierro, y assi,
siempre huye el fuego de mi,
que deuo de ser de yelo.
Fleri. Entrẽças? *Fla.* Si. *Fle.* Biẽ hazes,
aunque no sale tambien.
Fleri. Si, como vna noche esten,
mejor es que el pelo enlazes.
con aquestos alfileres:
que vsan en la Corte agora.
Flau. Por detenerme señora,

echar-

echarme essos lazos quieres.
Fle. No sino que tu hermosura
me entretiene desta suerte,
que huelgo de hablarte, y verte.
Fla. Me or Dios me dè ventura.
Fle. Vnas flores te he de dar
que de Italia me han traydo.
Fla. La de auerme entretenido
aurà de salirme azar.
Fler. Pues tienes a quien le pese
que vengas aqui? *Fla.* Vn hermano
que es estrano. *Fle.* Y Aureliano
se teme. *Fla.* A si el lo supiesse.
Fl. Que Manfredo es tu galan?
Fla. Pues lo sabes? *Fle.* Yo no.
Fla. Esse pienso estimar yo,
los demas se cansaràn.
Fle. Quiero de suerte a Leonido,
que el ser Manfredo su hermano,
me ha de obligar que Aureliano
ponga a tu desden oluido.
Detenerte pretendia,
porque el te gozasse, y hiziesse,
mas ya, aunque morir le viesse,
ningun bien te pediria.
Fla. Que quieres con tanta Fe?
Fle. Estoy perdida de amor.

Salen Manfredo, y Leonido.

Leo. Entra, que todo es furor.
Man. En sus efetos se ve. (aqui
ay Dios. *Leo.* Que? *Mã.* Flauia està
Leo. Flauia, pues como? *Man.* Su her-
sin duda quiere a Aureliano, (mano
y ya me aborrece a mi.
Leo. Aureliano viene a ver,
buenos estamos los dos,
no ay confiança por Dios.
que estè segura en muger.
Man. Tu venias a reñir
y yo venia a escuchar,
ya puedo yo solo hablar,
y tu me podras oyr.
Flauia en casa de Aureliano,
vengarme tengo por Dios.
Fle. Oye, quien son estos dos
Flauia. *Fla.* Leonido, y su hermano.
Fle. Bien mio. *Leo.* Guardate alla,
mudable, falsa, perjura.
Fle. Como es esso, que locura?
atreuimiento te da?
Leoni. La locura fue el querer,
vna muger que ha querido,
a quien ya puso en oluido,
mas que mucho? era muger.
Fle. Quien como yo te ha esperado
con tanto amor señor mio?
Leo. Desuia. *Fle.* Injusto desuio,
que es esto, quien te ha mudado?
Fla. Y tu como enmudeciste?
que es lo que tienes Manfredo,
traes otro ygual enredo?
que miras? de que estàs triste?
Man. Que no es causa te parece
estar aqui? *Fla.* Bien estoy,
escucha, que el ser quien soy,
algun credito merece. (pues.
Fle. Yo vn hombre? *Leo.* Tu vn hõbre
Fle. Yo en tu ausẽcia? *Leo.* Tu enemiga
Fle. Quieres Leonido que diga
esta libertad lo que es?
Leo. Que puedes dezir? *Fle.* Escucha.
Leo. Prosigue. *Fle.* Tu hiziste ausencia
destas Islas, a Valencia,
poca a ti, y a mi amor mucha.
Con la gala, y bizarria
de Corte, y de forastero,
y quiza con el dinero
que de refresco venia.
Picaste en algun sujeto,
que te parecio diuino,
porque vn hombre de camino,

nunca es casto, ni discreto.
Dariate ella a entender
que era dama de sarao,
auria coche en el Grao,
por ventura de alquiler.
Y tu muy deuoto y bobo,
adorando calle, y reja,
porque dizen que la oueja
mas simple essa engaña al lobo.
Dariate alguna llaue,
de puerta falsa, o jardin,
y encareciendote al fin,
fingiendo vna madre grauè.
Tu quitados los çapatos
por no despertarla yrias
descalço a estas romerias,
con mil honestos recatos.
Boluiendo pues a la puerta,
cerrarias quedo, y mal,
estando la principal
a mil picaros abierta.
Y quando ya entre sus braços,
enseñados a mil gentes,
y en los tuyos inocentes,
trauasses diuersos lazos.
Con vna cierta blandura,
dirias, posible ha sido
mi señora que Leonido
merece tanta ventura?
Y ella regalada entonces
diria tales razones,
vos podeys vencer Leones,
rendir fieras, partir bronzes.
Y luego preguntaria
que dexauas en tu tierra,
y en esta zelosa guerra
algun pucherito haria.
Tu muy ciego y satisfecho,
le dirias, viue Dios
que solo os adoro a vos,
y soys dueño de mi pecho.
Verdad es que alla he querido,
ni teniendo que hazer nada
a vna muger encerrada,
que es negocio de marido.
Mas dadla al diablo que es fea,
y muger de escriuania,
despachando cada dia
necedades que dessea.
Y con esto saldria el Sol
a las vozes de la Aurora,
y yriase la señora
a visitar su arrabal.
Passaria en estos dias
de la Reyna el casamiento,
y andando tu sobre el viento,
en galas, y cortesias.
y acabandose el dinero,
saldrias de alla llorando,
y ella quedaria cantando
la ausencia del majadero.
Vendrâ por lo que ha quedado,
y aora para boluer,
quieresme dar a entender
que en tu ausencia me he mudado;
Anda Leonido camina,
que ya entiendo tu intencion.
Leo. Y yo tu falsa razon,
que me abrasa y desatina.
Vengo a quexarme de ti,
y has sabido tanto hazer
que te ha de satisfazer,
quando pensè que tu a mi.
Ay Flerida si escogieras,
quien no te entendiera tanto,
o que falso hechizo, y quanto,
en sus oreias pusieras.
Passa Rosardo los dias
en tu calle, y en tu puerta,
y quando ella no estè abierta,
abres tu las celojias.
Passa las noches en ellas,

quan-

quando por ponelle miedo,
sale mi hermano Manfredo
echando de si centellas.
Y para darle color
al monstruo desta insolencia,
finges que tengo en Valencia
oculto, o publico amor.
Que mejor verse podria,
viendo desuenturas tales,
que a penas de tus vmbrales
saque los pies aquel dia.
Quando passando Rosardo,
que yua famoso galan.
al relinchar su alazan,
y a herir el suelo gallardo.
A la ventana saldrias,
en quitandote el sombrero,
o que ayroso cauallero
muy melindrosa dirias.
Y el al fauor atenido,
allegandose a la rexa,
te diria alguna quexa
del viejo amor de Leonido.
Tu despreciando el ausente,
dirias, que yo era vn loco,
que teneys al pobre en poco
quando està el rico presente.
Con esto aurà continuado
las noches a este valcon.
dando a mi hermano ocasion,
e a que Aureliano ha entrado.
Fleri. Triste de mi. *Fab.* Qne no puedo
vencerte? *Manfr.* Tan mal podras,
que ya no me has de ver mas
Flau. Oye, escuchame Manfredo.

Sale Aurelio, y Rosardo.

Aurel. Entra Rosardo, que aqui
mis enemigos estan.
Ros. Oye, que es cuento galan,
pensèlo, y sucede assi.
Aur. Viene Leonido a buscarme,
no teneys de que temer,
que mi gusto se ha de hazer
llegado a determinarme.
Ros. Otra dama ay de visita,
oyd, que es Fabia por Dios.
Aure. Pues hablemosles los dos,
y tu mi bien solicita,
O Leonido! *Leoni.* O Aureliano!
a buscaros he venido.
Aure. Huelgome yo que Leonido
trayga tambien a su hermano.
Rosar. Muy a proposito viene,
y assi podeys començar
este negocio a tratar.
Leo. Negocio dize que tiene.
Fle. Triste de mi, que serà,
Dios os guarde hermana mia;
y a la hermosa compañia,
que honrando la casa està.
Flau. Beso os mi señor las manos.
Aurel. Huelgome que seays testigos
de la fe de dos amigos,
y el amor de dos hermanos.
Fle. En todo te he de seruir.
Aure. Estimo aquessa presencia,
y assi con vuestra licencia
Fleri. Digo, bien podeys dezir

Aure. Hermana, si la falta de tu madre,
que ha mucho que tu padre goza el cielo,
me dio qual sabes titulo de padre,
de hermano sangre, y de tu amigo el zelo,
bien veràs que buscando lo que quadre

a tu remedio y vida me desuelo,
y esto baste por prologo si es llano,
q̃ he sido mas tu amigo q̃ tu hermano
No ay ocasion q̃ tãto oluide al hõbre,
como es ygual y honrado casamiẽto,
ni cosa q̃ le obligue mas ni assombre,
como la dilacion deste contento,
es el marido el mas alegre hombre,
gloria de la muger, honra y contento,
y aũque despues la llamã dura carga,
es lo mucho el amor quãdo se alarga.
Pues que serâ mi gusto y alegria,
auiẽdo hallado vn dueño tã gallardo,
a la misma mitad del alma mia,
como las prendas del señor Rosardo,
sin mas testigos este alegre dia,
donde los buenos de tu vida aguardo
en san Pedro los dos oyendo Missa,
deste cuydado y de tu amor me auisa.
Hele traydo aqui, porque este zelo,
y el lugar dõde el caso me ha cõtado,
orden me pareció del mismo cielo,
y es biẽ q̃ entre los dos quede firmado
alça los ojos Flerida del suelo,
que aunq̃ verguẽça los aurà baxado,
al responder serà razon no poca,
q̃ compren las perlas de tu bella boca.
Fle. Escusarme quisiera si pudiera,
mas pues es impossible el escusarme,
en otra parte hermano mejor fuera,
que viniera sobre esse caso a hablarme,
pero pues tu virtud no considera,
mas de hazerme bien, y de casarme,
para que no te canses y desueles,
mas libre en esto me hallaràs q̃ sueles.
Yo estoy casada ya. *Au.* q̃ es lo q̃ dizes
Fl. q̃ estoy casada. *A.* no puede ser esso
Fle. Si puede ser, y no te escandalizes.
Au. q̃ no me escãdalize deste excesso,
con que pocos colores y matizes,
puedes dezir tan aspero sucesso.
Fle. No me parece mucho sino tengo
padres, y honrada madre, a casar vẽgo.
A. q̃ no me escãdalize, ni me assombre
y que pierda la vida y la paciencia.
Fl. Quãdo sepas los meritos del hõbre
sin hazer a Rosardo competencia,
tu me disculparàs. *Au.* Dime su nõbre,
supuesto que el casar sin mi licencia,
ha sido error si fuera Rey del mundo.
Ro. Aurà dolor a mi dolor segundo?
Fl. Leonido es. *A.* tu Flerida escogiste
vn Cauallero honrado, noble y pobre,
y pues pobre como es tambiẽ naciste,
no puede ser que la razon te sobre,
en Rosardo ya ves lo que perdiste,
aunq̃ en Leonido, y su valor te sobre,
pero creo grande bien de tu linaje,
pues por pobreza no era biẽ te ataje.
Tiene Rosardo en la montaña Corça,
gran tierra fertil relumbrante y llena,
de la cabra montes y suelta corça,
y enlaçada la fruta y la colmena. (ça
entre los mõtes como entre vna alcor
donde el agua de essa sierra suena,
mil jardines donde el mar descubre,
que el de sus barcas, y galeras cubre.
Tiene en su casa esplendido tesoro,
rico seruicio, copia de criados,
tapicerias bellas, camas de oro,
y bien de renta nueue mil ducados,
espanta por la mar al Turco, al Moro,
en dos baxeles, q̃ en su costa armados,
guarda continuo aquesta Isla suya,
q̃ pues la guarda, es bien sele atribuya.
No sè que te ha mouido, viue el cielo,
a querer la pobreça de Leonido,
pudiendo ver de aqueste Isleño suelo,
el dueño mas amado y mas querido,
tu Leonido lo juzga, que a ti Apolo
del agrauio que ves abre el oydo,
y juzga por tu vida como sabes.

Leoni. Como puedo juzgar en propio agrauio.
No tengo montes de neuada alcorça
ni se que es fruta, viña, ni colmena,
ni mas que alguna vez matar la corça,
quando la brama por el monte suena,
ni se quando el baxel camina a orça,
ni espanto al Moro, ni le causo pena,
ni tengo joyas ricas deste modo,
mas tengo vn alma donde cabe todo.
Tu hermana dize que yo soy su esposo,
sin duda soy mas rico que Rosardo.

Rosar. Alomenos Leonido mas dichoso
que hombre nacio jamas Corco ni Sardo,
tu solo eres el rico y generoso,
tu solo el bien nacido, y el gallardo,
y assi es bien que te den por hombre solo
lo que es vnica fenix deste Polo
Yo no tengo riquezas, que es locura
pensar alguno, que es possible auerlas,
en casa donde falta la ventura,
si sobrassen racimos de oro, y perlas,
y pues que no he merecido su hermosura,
otro puede heredarlas, y tenerlas,
no las gozarê yo, no tendrè vida,
todo es pobreza Flerida perdida.
Saldrê luego de Corcega furioso,
mas que de las montañas el nouillo
baxa al mar, quando està furioso,
comiença al que le vence a perseguillo,
no quiere a España, Italia, ni al famoso
estandarte de barbaros cuchillo,
yrè a boluerme Moro, y de tal suerte
que sea desta Isla infame muerte.
Passarme quiero a Argel, y pues he sido
conocido de Argel serè estimado,
dos galeras que tengo si otras pido,
cosario me han de hazer del Moro armado,
a vuestra costa boluerè ofendido.
donde robando en agua, y en poblado,
satisfaga el afrenta recebida,
y todo es poco Flerida perdida.

Aurel. Oyes Rosardo? *Ros.* Dexame Aureliano.
Aurel. Hermana, no te mueue lo que intenta?
Fleri. Dile a Leonido de muger la mano.
Rosar. Presto vereys satisfazer mi afrenta.
Fleri. Esto temes de vn hombre, de vn Christiano?
Rosar. Yo os quitarè la hazienda con la vida.
Rosar. Mas todo es poco, Flerida perdida.

Vase Rosardo.

Flen. Furioso va. *Leo.* que importa que lo vaya
noble Aureliano, no mostreys tristeza,
pues para nuestro deudo nos desmaya,
de mi parte la falta de nobleza,
ya os digo que no passe de la playa,
su vengança, su fuerça, y su braueza
Aurel. No me quexo, ni yo estoy ofendido,
de emparentar con vos caro Leonido.
Mas como aqueste caso no sabia,
Truxe a Rosardo, y esforzè tu gusto,
oyd a parte. *Leo.* De mi compañia,
tampoco os puede resultar disgusto,
pues si de Flauia ablanda la porfia,
lo que en tu hermano de contino es justo,
en el amor de Flauia, que pretendo
daros mi hermana con mi hazienda entiendo.
Leo. Pues q̃ puedo yo hazer? *Aur.* Entiẽde las porfias
que de aqueste su amor tras este hispaño
le podeys ausentar algunos dias,
de Corcega, a Manfredo vuestro hermano,
haranse vuestras bodas, y las mias,
todas a vn tiempo. *Leo.* Dadme acà essa mano,
que yo echarè de Corcega a Manfredo.
Aurel. Por vuestro esclauo eternamente quedo,
pues lleualde de aqui, para que pueda
hablar a Flauia. *Leo.* Ola Manfredo, vamos.
Mãfr. Voyme, q̃da cõ Dios. *Leo.* Conmigo quedas
Mau. Que ay de tu boda? *Leo.* Ya la concertamos.
Manf. Cosa que hablando aqueste a Flauia exceda?
Leoni. Seguros de su amor los dos estamos,
anda aca necio. *Manf.* Voy zeloso. *Leo.* Acaba,
Manf. Braua es esta prision. *Leo.* Y como braua.

Vanse

Vanse los dos, quedan Aureliano, Flania, y Flerida, que han estado hablando aparte.

Flerid. Esso, y mas dire por ti,
si en esso està tu contento.
Aurel. Consiste tu casamiento
en que te duelas de mi.
Y combidala a la mar,
porque con nosotros vaya,
y merendarà en la playa.
Fla. Licencia me puedes dar,
que me he tardado, y me aguardã,
mis criados. *Fle.* Ya te vas?
aun parabien no me das.
Fla. No porque mis bienes tardan.
Y quisiera yo tambien
que yguales fueran los dos.
Fleri. Habla a mi hermano por Dios,
mira que te quiere bien.
Dale, aunque fingido sea
alguna nueua esperança,
que mientras el bien se alcança,
descansa quien le dessea.
Y mira que has de yr al mar,
a passear sus estremos,
que quiere que en el hablemos,
y darte de merendar.
Flan. Hare quanto tu quisieres,
si da licencia mi tio.
Fleri Iesus, es gran señor mio
mas que tu mi amiga eres.
Dile algo a este que està
toda la color perdida.
Fla. Nunca puedo por tu vida,
sino me sale de acà.
Fleri. Ea esfuerçate, no seas
tan cruel con vn rendido.
Flani. Tu como tienes marido,
darsele a todas desseas.
En nombre de Dios, que voy.
Fleri. Sentiasle, y no le ves.
Flan. Pero que dirà despues,
si ve que tan libre soy.
Dile a el que me hable a mi.
Fleri. Llegate acà pecador.
Aurel. Si peca quien tiene amor,
yo lo soy desde que os vi.
Flan. Dezidmelo muy apriessa,
porque ya es tarde, y me voy.
Fleri. Yd con ella. *Fla.* En esto estòy.
Flerid. No tengas miedo, que es risa.
Aureli. Pues que temes? *Fla.* A nadie
Aurel. Pues cõ vos tẽgo de yr (temo
porque assi os quiero dezir
deste mi amor el estremo.
Flan Vamos. *Fler.* Y yo a acõpañaros
hasta la puerta señora.
Flani. Bastarà que yo agora,
os tenga con abraçaros.
Aurel. Quien otro tanto pudiera,
hermana aprietala mas.
Fleri. En la escalera podras
abraçalla. *Aur.* Amor lo quiera.

Vanse, salen Rosardo, y Olimpo, y Mauricio, criados.

Rosar. Ten cuenta Olimpo de todo lo que digo.
Olimpo. Digo que yo lo hare como lo traças.
Rosar. Haras pues que parezca la galera
con sus velas bastardas, y sus ganos,
pondras los estandartes con sus Lunas,
Y pintarâs muy bien la popa, y proa.

Olim.

Olin. Ya te entiendo señor, quieres dezirme
que ponga la galera de manera
que parezca Morisca galeota.
Rosar. Esso has de hazer, y luego juntamente
vestir los marineros, y oficiales
de Moros, y encargalles el secreto,
y esto mismo a mis pajes, y criados,
mas para que no entiendan el secreto,
diles a todos que me he buelto Moro.
Olim. Puesq̃ has de hazer assi? *Ros.* Cõ ello quiero,
assombrar esta casta de mi patria,
porque boluerme Moro he pretendido.
y como lo he de hazer si soy Christiano.
hijo de padres nobles, y Catolicos?
pero fingirlo por vengança puedo
hasta que llegue de tenerla el dia,
tu Mauricio, que en fin de los dos fio
mi honra que la estimo mas que al alma,
porque os criò mi padre desde niño,
yras con vna barca a aquella Isla
que el otro dia hallamos despoblada,
alli procuraràs tener seys tiendas
entre las casas viejas que alli auia,
que yo dirè que el gran señor me manda
edificar agora vn fuerte en ella,
y alli podre tener los que cautiue,
y pensaran que estan entre los Moros.
Mauri. De suerte que pretendes que en la Isla
entiendan todos como ya eres Moro,
y enemigo mortal del Christianismo,
solo por cautiuar tus enemigos,
esso pretendo, y que cautiuos sean
sin ser cautiuos, y que toda Corcega
entiendan que Rosardo ha renegado.
Olimpo. Digo que es el fin marauilloso.
Rosar. Partid, y aparejad al pensamiento,
que yo voy a vestirme de secreto,
y no quede hombre en casa sin ser Moro,
Hasta aquellos que siruen la cozina.
Olim. Mejor serà señor por mas secreto
lleuarlos a la mar sin auisallos,

como que vas a caça a aquessos montes,
y haras que todos entren en galera,
y luego mandaras que se desnuden,
y se vistan de Moros pues lo eres,
y gusten de siguir lo que tu sigues,
y que el quexarse algunos sera en vano.
Ros. Discreto eres Olimpo, al mar los lleua,
y diles que por fuerça han de ser Moros.
Ma. Quiero darte vn consejo. *Ros.* Dilo presto.
Man. Luego como esten como tu gustas
manda que vaya la galera luego
Alaysia de Corcega vezina,
diziendo que el gran Turco te lo manda,
y que la comission del fuerte lleuas.
Ros. Bien dizes, y con esto nuestra gente
creera sin duda que me he buelto Moro,
y en lo que toca a ellos, di que el hombre
que quisiere viuir como Christiano
viua en buen hora, que no fuerço a nadie,
que solo quiero que se ponga el habito.
Oli. Vamos pues a hazer lo que conuiene.
y aprestar la galera. *Ros.* Amor que intentas
nacer de tus estraños pensamientos,
braua maquina intento, braua vida,
mas poco es todo Flerida perdida.

Vanse, y salen Manfredo, y Leonido.

Man. Como a Cerdeña me embias?
Leo. Manfredo escusa razones,
que estas amonestaciones
me has de traer en seys dias.
La Pascua es todo mi bien,
en sus tres dias se hazen,
Man. Todas estas cosas nacen
no quiero dezir de quien.
No bastarà que vn criado
las vaya a hazer? *Le.* Tu has de yr,
que lo que me va el viuir,
no ha de yr a vn necio encargado.
Man. Que aora me he de embarcar
teniendo tan grande amor,
y vn fuerte competidor,
quieresme hermano acabar?
Leo. Calla, no quedo yo aqui
para boluer por tu ausencia?
Ma. No lo has hecho en mi presencia,
y haraslo ausente por mi?
y mas teniendo cuñado
deste mi fiero enemigo
Leo. Has hecho oficio de amigo,
que tu a Flerida has guardado.
Y desde entonces te deuo
Manfredo esta obligacion,
ten por tu vida atencion
que es obligarme de nueuo.

Man. Pues hermano mio querido
mi Flauia queda en tus manos,
casemonos dos hermanos
juntos Manfredo, y Leonido.
Guardamela de Aureliano,
que yo yre a Cerdeña. *Leo.* El cielo
te buelua a tu patrio suelo.
M. Pues a Dios. *Le.* A Dios hermano.
Man. Mira que me enojarè,
si ay alguna nouedad.

Vase Manfredo.

Leo. Por sangre, y por amistad
te empeño palabra, y fê.
Quan poderoso es amor,
libreme Dios de su arco,
oy a ser traydor me embarco,
y a mi sangre soy traydor.
Quiero a Flerida de suerte,
que porque a su gusto quadre
diera la muerte a mi padre,
y a mi me diera la muerte.

Sale Aureliano.

Au. Que aqui te acertasse a hallar?
Le. A muy buen tiempo has venido.
Au. Pues que ay de nueuo Leonido?
Leo. Mi hermano queda en la mar.
A Cerdeña le he embiado
a hazer mis publicaciones.
Au. Y vn clauo y esse me pones.
Leo. Soy tu amigo, y tu cuñado.
de donde agora venias?
Au. De acompañar a mi Flauia
Leo. Tratate bien? *Au.* No me agrauia
como estos passados dias.
Mañana las lleuo al mar
a las dos. *Leo.* Yremos juntos.
Au. No no que es por ello en puntos
no demos que sospechar.
Merendaràn en la playa.
Leo. Basta acompañarla, y vella,
y que te mueres por ella,
y ver que a tu gusto vaya.
Au. Mi amor la pienso contar
antes que a Valencia buelua,
haremos que se resuelua.
Au. Quieresla esta noche hablar
Antes que la noche huya
si es que a la ventana sale.
Leo. Si la escuridad nos vale
quitarele la luz suya.
Mi hermano toca a la rexa
con la espada. *Au.* Linda seña.
Leo. Contento parte a Cerdeña
de que guardada la dexa.

ACTO SEGVNDO,
DEL ARGEL FINGIDO Y RENEGADO de amor.

Salen Flerida, y Flauia.

Fle. En fin Flauia que Leonido
puso en paz los dos valientes?
Fla. Y otros que estauan presentes,
de quien remediado ha sido.
Desuerte que fue forçoso
que quedasse por su amigo,
pero no lo està conmigo
de ofendido, y de zeloso.
Y oy vengo de buena gana

para

Man. Pues hermano mio querido
mi Flauia queda en tus manos,
casemonos dos hermanos
juntos Manfredo, y Leonido.
Guardamela de Aureliano,
que yo yre a Cerdeña. *Leo.* El cielo
te buelua a tu patrio suelo.
M. Pues a Dios. *Le.* A Dios hermano.
Man. Mira que me enojarè,
si ay alguna nouedad.

Vase Manfredo.

Leo. Por sangre, y por amistad
te empeño palabra, y fê.
Quan poderoso es amor,
libreme Dios de su arco,
oy a ser traydor me embarco,
y a mi sangre soy traydor.
Quiero a Flerida de suerte,
que porque a su gusto quadre
diera la muerte a mi padre,
y a mi me diera la muerte.

Sale Aureliano.

Au. Que aqui te acertasse a hallar?
Le. A muy buen tiempo has venido.
Au. Pues que ay de nueuo Leonido?
Leo. Mi hermano queda en la mar.
A Cerdeña le he embiado
a hazer mis publicaciones.
Au. Y vn clauo y esse me pones.
Leo. Soy tu amigo, y tu cuñado.
de donde agora venias?
Au. De acompañar a mi Flauia
Leo. Tratate bien? *Au.* No me agrauia
como estos passados dias.
Mañana las lleuo al mar
a las dos. *Leo.* Yremos juntos.
Au. No no que es por ello en puntos
no demos que sospechar.
Merendaràn en la playa.
Leo. Basta acompañarla, y vella,
y que te mueres por ella,
y ver que a tu gusto vaya.
Au. Mi amor la pienso contar
antes que a Valencia buelua,
haremos que se resuelua.
Au. Quieresla esta noche hablar
Antes que la noche huya
si es que a la ventana sale.
Leo. Si la escuridad nos vale
quitarele la luz suya.
Mi hermano toca a la rexa
con la espada. *Au.* Linda seña.
Leo. Contento parte a Cerdeña
de que guardada la dexa.

ACTO SEGVNDO,
DEL ARGEL FINGIDO Y RENEGADO de amor.

Salen Flerida, y Flauia.

Fle. En fin Flauia que Leonido
puso en paz los dos valientes?
Fla. Y otros que estauan presentes,
de quien remediado ha sido.
Desuerte que fue forçoso
que quedasse por su amigo,
pero no lo està conmigo
de ofendido, y de zeloso.
Y oy vengo de buena gana

para

para yr contigo al mar,
porque le quiero picar,
por ver si hablarme se allana.
Que el verme con Aureliano,
por quien es todo este zelo
le harà venir al señuelo
como paxaro a la mano.
Fle. Vsas de tu discrecion,
y assi es justo que le nombres.
Fla Sè yo muy bien de los hombres
Flerida su inclinacion.
Aora en los ayres vamos,
remontadas a los cielos,
mas no ay hombre que con zelos
no vengo atadas las manos.
Fle. Que es el cargo que te pone?
Fla. Que con Aureliano hablè,
yo que Leonido fue,
alcahuete y que perdone,
yo le he dicho en mil papeles,
que la sierpe me engañò,
y el de su cielo me hechò
con rayos de amor crueles.
Oy he merecido del
esta respuesta *Fle.* A ver di.
Fla. Es muy breue, dezia assi.
Fle. Dirà mil quexas en el.
Fla. De auer hablado Aureliano,
no fue disculpa Leonido.
Fle. Gente creo que ha venido,
escondele que es mi hermano.

Esconde el villete, y sale Aureliano.

Au. Ya està preuenido todo,
y el mar suspenso y en calma,
que a tener sentido, ò alma,
no estuuiera de otro modo,
Que parece que afrentado
de que a verme Flauia viene,
buelto en yelo, o cristal tiene,
todo su margen dorado.
Està la barca en la orilla,
lo que se puede pintar,
con mil ninfas de la mar,
que van alçando la quilla.
Haze les sombra vn peñasco,
que ser su dosel promete,
y despues vn tendalete,
de vn verde y blanco damasco.
Pero direos vna cosa,
que espanto os ha de poner,
aunque os ha de parecer
inuentada y fabulosa.
Fle. Es por dicha de Rosardo?
Au. Del mismo. *Fle.* Es grãde inuẽtor
Au. Alli llegò vn pescador,
vestido en vn capote pardo.
Como le traen los cautiuos,
diziendo mil desconciertos,
con que amenaça a los muertos,
y pone espanto a los viuos.
Dize como ha renegado,
y el gran señor satisfecho,
dize que luego le ha hecho
de su corte el mas priuado.
Y como tan gran soldado
dexa la paz de la tierra,
por vengarse por la guerra
del pesar que le auia dado.
Con su galera està a vista,
de Corcega que ha jurado
de abrasarla, y se ha mostrado
tal que no ay quien le resista.
Fle. Tu creeslo? *Au.* Y bien sè
que vna desesperacion
de amor priua de razon,
pero no quita la fè.
Verdad es que dixo alli
que Moro se bolueria,
mas fue enojo de aquel dia,

y zelos y frenesi.
Pero de vn hombre Christiano,
hidalgo no es de creer,
por perder vna muger,
ni por ningun caso humano.
Porque mejor se vengara
matando a Leonido alli,
y a mi si yo le ofendi,
que no que su ley dexara.
Fle. No te dè mucho cuydado,
que todo es cuento fingido,
para fingir que has sentido
el auerle despreciado.
Todos los amantes son
inclinados a embelecos,
pero en los celebros huecos
cabe qualquiera inuencion.
El daria algun dinero,
al cautiuo y mas Rosardo,
que la falta de gallardo
le sobra de inuencionero.
Si le vieras a esta puerta
dezir que el cuello daria
a vn cordel que tenia,
y a la del infierno abierta.
Oyeras que ya espiraua,
y otro dia muy galan,
con su enjaezado alacan,
la calle desempedraua.
Au. En efeto tiene amor,
Dios temple su loca faria,
para que no haga injuria
a su patria a Dios y honor.
Tomad capotillos luego,
y vamos. *Fle.* Ola.

Sale Celio criado.

Cel. Señora.
Fla. Si ay inconueniente aora,
que no partamos te ruego.
Fle. Que incōueniente? *Fla.* Este loco,
que en la mar no te alborote.
Fle. Dadme sombrero y capote,

Vase el criado.

esso y mas estimo en poco.
Fla. Como su casa ha lleuado
parece que pone miedo.
Fle. Calla que todo es enredo,
y fingirse lastimado.
Fla. Plega al cielo que assi sea.

Sale Celio con capotillos, y sombreros.

Cel. Recado teneys aqui.
Fle. Muestra, no voy bien ansi!
Fla. Trae espejo en que se vea.
Fle. Para ti serà mejor.
Fla. vamos luego. *Au.* Ya os aguardo
Fla. Librenos Dios de Rosardo.
Fle. Porque? *Fla.* Porque tiene amor.

Vanse, sale Manfredo, y Liuio barquero.

Man. Aprestalda pues patron.
Li. Presto os la puedo aprestar.
Man. Que es lo que os tengo de dar?
pero veys aqui vn doblon.
Li. Yrè a ponello en efeto.
Man. Aduertid que es menester,
patron lo que aueys de hazer,
y esto con mucho secreto.
Li. Corrome que me auiseys,
guardarelo como vos.
Man. Honrado soys viue Dios,
talle y animo teneys,
de adonde soys? *Li.* Seuillano.
Man. El nombre? *Li.* Liuio señor.
Man. Pues Liuio sabed que Amor
zelos le afrentan la mano.
Yo quiero vna dama aqui,
que con vna dama al mar,

va esta tarde a merendar.
Li. Romperè este mar por ti.
Quanto el gusto quiere y trata,
cumplirè con mi barquilla,
bien dexaremos la orilla,
rompiendo el arco de plata.
Pondrete vn arco toldado,
con vn vistoso cendal.
Man. Ha de lleuar vn fanal,
vn Sol en que me he abrasado.
La amiga tiene vn hermano,
y este sirue a quien adoro,
aunque me guarda el decoro,
es amor niño y liuiano.
Li. Pues de que dudoso estàs?
Man. Vna amiga puede hazer,
que mude de parecer,
la muger que quiere mas:
Tengo vn hermano traydor,
que quiere ser su cuñado,
de suerte que en este estado,
tres compiten con mi amor.
Tres engendran mis rezelos,
Liuio dime que no haràn
amiga, hermano y galan?
todo me abraso de zelos.
Pretendo Liuio seguir
por el mar la barca. *Li.* Calla,
bien podremos alcançalla,
si es que ya quieren partir,
partamonos si han partido,
como que vamos pescando.
Man. Pesca mis hierros echando
al mar la red de mi oluido.
Li. Ya nos espera la mar,
ven como el pez tras el ceuo.
Man. A zelos al mar os lleuo
por ver si os puedo anegar.

Vanse, y salen Leonido y Celio criado.

Leo. Ya se ha partido mi bien,
Celio que serà de mi?
Ce. Mi señor paciencia ten,
pues boluerà luego aqui.
Leo. Quiera Dios, responde, amen.
Ce. Amen mil vezes señor,
tomas con tanto rigor
este amor que te enloquece.
Leo. A Celio, y que bien parece,
que no sabes que es amor.
Ce. Por Dios señor que sè vn poco.
Leo. Que sue muy poco te creo,
yo con lo mucho me apoco.
Ce. Nunca llegò mi desseo,
Leonido a boluerme loco.
Leo. Pues q̃ es amor quando vn hõbre
no pierde el sesso, aunque asombre
de verse suspenso en calma,
porque hasta perder el alma,
se entiende el amor de vn hombre,
Ce. Allà sue en los tiempos viejos
esse amor, que agora no.
Leo. A mi me siruen de espejos.
Ce. Mejor lo tomarè yo
en acertados consejos.
Quanto y mas que amor te tiene,
y en fin la pena entretiene.
Leo. Antes por essa razon
cerca de la possession,
a mayor locura viene.
Ce. Mañana te casaràs,
y como es tan largo el año
casado te cansaràs.
Leo. Anda necio que es engaño,
entonces la querrè mas.
Ce. Todos lo dizen ansi,
pero en fin la possession.
Leo. Que no ay possession aqui,
que tan alta perfeccion
harà nueuo efeto en mi.
Ce. Ya va en la barca Risela,

Leo. Qyleresla tu bien? Ce. Amèla
vn tiempo. Leo. Y hasla oluidado?
Ce. Imaginème casado,
y imaginado oluidela.
Leo. Bastò la imaginacion?
Ce. Pediame casamiento,
y templose la aficion,
que para vn hombre es de viento,
que le yela el coraçon.
Leo. Casate, que en mi poder
nada te puede faltar.
Ce. La libertad no es perder
nada. Leo, Podrâsla ganar
con el descanso y plazer.
Ce. Si, con el pan de la boda
muy bien todo se acomoda,
mas despues todo es pesar,
con pensar que ha de durar
aquello la vida toda.
Pues que si tiene vna tia,
que os vaya a seguir de dia,
o algun auarriento suegro,
o ella zelosa, no ay negro
que passe tanta crugia.
Leo. Calla necio, que es locura
quando es buena la muger,
y el hombre amarla procura,
si el es negro en proceder
serà negra su ventura.
A vn rico o està bien casarse,
cuya muger en el parto
tiene con que regalarse,
y siempre anda hinchado y harto,
solo tratando de holgarse.
Tiene ella el coche, y vestido,
las comidas, las criadas,
mas la que pobre marido,
luego anda hablando de oydo,
a las amigas passadas.
Y estas le dizen que es bien,
que algun buen rato se den,
y se procure el vestido,
y luego tiene el marido
mas cabellos que Moysen.
Pues que quando vn niño llora,
en cas de vn pobre mal año,
si aurà quien le sufra vn hora,
pues que sino ay pan ni paño,
o no ay luz, o es a deshora.
Ella comiença a dezir
que Dios de aquello le saque,
y el comiença a maldezir
a quien le casò, y al Draque,
y a quien no le va a seruir.
Llega la mañana pues,
y no ay que comer ni olla,
alli empieça el entremes,
alli se traua la folla,
y hablan Guineo y Frances.
Al fin la baca corrida
no ay quien preste, y ay quiẽ pida,
y remitese a pasteles,
sin platos y sin manteles,
cuerpo de Dios con la vida.
Leo. Piensasme assi diuertir,
Celio con essas locuras.
Ce. Verdades suelo dezir,
si para ti son escuras,
yo me las sabrè sentir.
Tu que tienes buenamente,
lo que a vn Cauallero basta,
que entre su tierra y su gente
ha de viuir, viue y gasta
con tu casa honestamente,
pero yo guarda la cara.
Leo. Vn hombre viene repara,
que todo mojado viene.
Ce. El mismo parecer tiene
de tu hermano, espera, para.

Sale Manfredo mojado, como que sale de la mar.

Man.

Man. Iesus no ay quien me socorra?
Leo. Valame Dios, si es Manfredo?
conocerle a penas puedo.
Cel. Dexame que a velle corra.
Leo. Tebiando llego de miedo. (nido?
Ce. Mãfredo? *Le.* hermano. *Ma.* es Leo
Le. Yo soy. *Ma.* Yo soy, dadme aques-
para descansar los pido. (los braços
Leo. Con regalados abraços,
y sangre de do has nacido.
Que es esto, tu de la mar,
tu mojado, y desta suerte?
Man. Lo que ha sucedido aduierte.
Leo. Descansa, y empieça a hablar.
Man. Oye mi vida, y tu muerte,
en vna pequeña barca
que vn solo remo la mueue
entrè por el mar açul
dexando su orilla verde.
Zelos me dieron passaje,
mis pensamientos el flete,
amor desnudo era el arbol,
y mis sospechas el leme.
Yua siguiendo mi Sol,
norte que en mi resplandece
siendo piedra y man el alma
que la mira aunque està ausente.
La dulce conuersacion
que hazer en los hombres suele,
y mas quando es entre amantes
horas, y caminos breues.
Dos leguas el mar a dentro
entre sus aguas nos mete
tan descuydados del lobo
como el cordero inocente.
Quando de parte de tierra
vna galeota viene,
que estaua en el Alcana
dessos Moros tenebreses.
Porque si del mar viniera
su vista nos diera enfrente,
por mas que amaynar quisieron,
arbol, mesana, y trinquete.
Quando Aureliano, y tu dama,
y la ocasion de mi muerte
conocen velas, y casco,
gritan, lloran, tiemblan, temen,
A tierra bueluen la proa,
pero como a tierra bueluen
mas ayna las dan caça,
y mas presto las detienen.
Saltan en ella seys Moros
con las ojas reluzientes
de los desnudos alfanges,
y los tristes acometen.
Los de a dentro por los bordes
a los arcabuzes fuertes
ponen la cuerda, y apuntan
para ver si se defienden.
Yo que morir por mi Fabia
tuuiera por dulce suerte,
pido a mi barquero infame
que a los contrarios me acerque.
Pero el medroso villano
viendo el peligro presente
a tierra buelue los ojos
quando al mar digo que reme.
Yo entonces mirando el robo
oygo que vn Moro insolente
que era el Araez me dize,
oye, espera, no te allegues.
Bien puedo yo cautiuarte,
pero no quiero, detente,
que quiero que en la ciudad,
digas, lo que digo aduierte.
Yo soy Rosardo, yo soy
yo soy el Corço valiente
que hare tremecer en el mar
desde Tremezen a Belez.
Por desdenes de vna dama
que tanto pueden desdenes,
en Argel me he buelto Moro,

y soy su Alcayde, y su Xeque.
Embiame el gran señor
a que le edifique vn fuerte
en estas vezinas yslas,
para que el passo le quede.
Yo como ladron de casa
lleguè a mi patria, y entrème
hasta las peñas que baten
el mar, que las gasta, y vence.
he tenido tal ventura
que al primer baxel alegre
prendi muchos enemigos,
esto diràs, aora vete.
Y entonces puesto en la popa
le dixe: que amor te ciegue
a dexar tu Dios, tu patria,
y el seruicio de tus Reyes.
No es para el mundo disculpa,
y si tu lo dizes mientes,
porque el ser tu mal nacido
a dexar tu Dios te mueue.
De quien te vendra el castigo
que tu insolencia merece,
y por mas manos, que yo
hare que el mundo te afrente.
Yo yre donde està Filipo
que de Barcelona viene,
tercero del gran segundo,
y de sus cenizas fenix.
Aquel de su frio Ocaso,
nueuo Sol diuino oriente,
el que en Africa, y en Asia
pondra las plantas en breue.
Y con su fauor, villano
surcarè el Sur pendiente,
y te quitarè la presa,
esto dixe, y reporteme,
Y desnudando la espada
jurè en su Cruz de no verme
hasta librar a mi dama
sin armas eternamente.
De no mudarme camisa,
ni comer pan a manteles,
cortar cabello, ni barba,
hazer galas, y jaezes.
Enojose el renegado,
y arremetio por cogerme,
las palabras que responde
todas fueron plomo ardiente.
Arrojème al mar qual veys,
y como la anguilla suele
que herida del pescador
la cabeça saca, y mete.
Escapê deste peligro
ayudandome quien puede,
a cuyas penas de amor
mi alma desde oy se ofrece.

Leo. Que es perdida la vida
que sustentaua deste cuerpo el alma?
a mis ojos, y vida,
que dexa su comida en mortal calma,
que a Dios aya dexado
vn hombre por hazerme desdichado.
Que fuesse necessario
que su ley mude, y su naturaleza
para serme contrario,
y para que perdiesse la belleza
de Florida mi gloria,
alfin de mi amorosa, y larga historia.

Que:

Que se buelua vn Christiano,
vn hijodalgo, vn noble, vn Cauallero,
Moro Alarue, inhumano
para que yo no goze el bien que espero,
que tan fiera mudança
la possession me quite, y la esperança.
O infame, o nueuo Moro,
robador de mi bien con viento en popa
transformado en el toro
en que lleuaua Iupiter a Europa,
mas antes que la gozes
traguete el mar, mas que me importã vozes.
Quien fuera Polifemo,
y como para el Griego, y falso Vlises,
assi era del estremo
desta montaña antes que tierra pises
vna peña tan fuerte,
que alterando la mar te diera muerte.
Ay de mi que me quexo
al viento al mar, al agua, y a las olas,
pues me sirven de espejos,
a ellas me entregarè pues ellas solas
me acabaràn. *Cel.* Detente.

Haze que se va, y tienele.

Le. Pues que me aconsejays los dos que intẽtes
Man. Que procures cobralla,
que yo tambien procurarè lo mismo.
Le. Donde podre buscalla?
mas pues Orfeo descendio al abismo,
yo quiero mas que Orfeo,
que el gusto menos ama que el desseo.
Todos los juramentos
que has hecho, y no has hecho, al cielo juro,
que las aguas los vientos,
la tierra, el fuego ardiente, el centro duro
no podran impedirme,
que para todo soy diamante firme.
O mar alientos tengo
para sorberte toda, y acabarte
con tanto fuego vengo,

que

BIBLIOTECA NACIONAL

que podre consumirte, y abrasarte.
Man. Si assi hermano te quexas
ningun lugar para mi me dexas.
Ya quiero consolarte
quando pensè pedirte algun consuelo,
pues escusa el quexarte,
que de oyr a los dos se cansa el cielo,
y busquemos remedio
aunque toda la mar se ponga en medio.
Cel. Sepamos si Rosardo
va a Argel a este fuerte que fabrica.
Leo. Sabello presto aguardo,
que todo en la plaça se platica.
Man. Adoquiera que vaya
yre aunque sea del infierno playa.
Leo. Armad naue, o galera,
no auemos de poder, industria importa
para su fuerça fiera,
que esta abrasa la mar, los montes corta.
Man. Que industria tomaremos?
Leo. Habitos religiosos fingiremos.
Y a rescatar cautiuos
podremos yr, para prouar la suerte.
Cel. Para que boluays viuos
lo que fuere seguro se concierte,
que Rosardo os conoce,
y no es razon que esta vengança goze.
Leo. Frayles, y mercaderes
auemos de fingir. *Man.* Pues vamos luego
si verme viuo quieres.
Leo. Camina, o mar templa mi fuego.
Man. Ay Flauia. *Cel.* ò y triste dia.
Leo. Quando te he de cobrar Flerida mia?

Vanse, y salen Rosardo, Olimpo, Mauricio, y los que pudieren todos de Moros, y Rosardo de Moro graue, y Flerida, Flauia, y Aureliano.

Ros. Aqui donde el gran señor
el fuerte me manda hazer
vna prision ha de ser.
Au. Donde quiera tu rigor
Puedes mostrar, y tener,
cumpliste tus amenzas.
Ro. Vnas mentirosas trazas
fueron vuestro daño, y mio.
Au. Por ageno de suario

mi

mi cuello de hierro enlazas
Que hasta Flerida enojarme
siempre mi fauor de ti,
y siempre bolui por ti.
Ro. Tu començaste a obligarme.
No estoy quexoso de ti,
pero estoylo dessa ingrata
casada sin tu licencia,
que con desdenes me mata,
y de Leonido en ausencia
como en presencia me trata.
Desta me quexo Aureliano,
que me dexò por vn hombre
loco, fantastico, y bobo.
Fle. Rosardo? Ro. nadie me nombre
Rosardo, es nombre Christiano,
Numen me llamo, Numen
me aueys de llamar aqui.
Fle. Pues Numen si el querer bien
como me has querido a mi,
y la fuerça de vn desden
Te quita a Dios, que te espanta
que a ti te dexasse yo
por amor, y aficion tanta?
R. Dexar a Dios esso no,
ni a su ley diuina, y santa,
Mauricio como han creydo
que soy Moro? Ma. En el vestido,
que en lo demas no lo crean.
Ro. Yo hare que tarde se vean
los desseos de Leonido:
y no das buena disculpa,
que mostrar inobediencia
a tu hermano fue gran culpa,
y escogerle en mi presencia
tambien te condena y culpa.
Mas yo para que argumento
tu buen, o mal pensamiento,
oy te tengo en mi poder
donde has de ser mi muger,
o morir en el tormento.

Fle. Si todas las espadas que en diez años
desnudò sobre Troya el vando Griego,
si de Roma abrasada todo el fuego,
si de España perdida tantos años,
si el toro de metal, si los estraños
cauallos del gran Dionisio Griego,
si el arco, y flechas que no admiten ruego,
y del cobarde Vlises los engaños
me hiriessen, me abrasassen, y afligiessen,
me atormentassen juntos, y engañassen,
mostrando en mi flaqueza el poder suyo
tengo por impossible que pudiessen
si todos contra mi se conjurassen
mudar mi amor, y condenarme al tuyo.
Ro. Pues si todas las lagrimas lloradas
por quantas penas ha tenido el mundo,
si Xerxes otro exercito segundo
con sus fuegos, sus maquinas, y espadas,
si todas las Filipicas armadas

que

que passan, y sustenta el mar profundo,
si por tierra el valor de Sigismundo,
que tiene tantas lunas eclipsadas
me enternecieſſen, contraſtar pudieſſen
eterna guerra Flerida no creas
que libertarte de mi Argel pudieſſen,
y para que mejor quien vence veas
las obras hablen, las palabras ceſſen,
que es de cobardes las palabras feas.

Mau. Flerida tu libertad
causa que los tres estemos
en esta cautiuidad,
donde jamas la tendremos
por rescate de amistad.
Ablanda esse duro pecho,
y pues que no estàs casada
remedia el daño que has hecho.
Fla. Aduierte Flerida amada
de nuestra vida el estrecho.
Ya que su muger no seas
que hablar bien las fieras vence,
antes que el rigor comience,
y en su violencia te veas.
Mira que es notable amor
el deste mancebo loco,
y que sirua tu rigor
pues el cielo tuuo en poco
tendra en menos tu fauor.
Trocarse el amor en rauia,
y el desseo en interes.
Fle. Esso me aconsejas Flauia?
Fla. No hago que tu lo ves,
todo se consume en rauia.
Fle. tu no quieres bien? *Fla.* Yo no se,
pues vi que vn traydor sin fè
procurò la libertad,
y entre tanta aduersidad
qual ves me dexò, y se fue.
Fle. Fue discreto en yr a tierra
a procurar gente alguna
para boluer a dar guerra
a la contraria fortuna,
por donde ha de acertar yerra.
no seas Flauia liuiana,
ni desprecies a Manfredo.
Au. Pues como traydora hermana
esso le dizes? *Fle.* No puedo
ser a Leonido inhumana.
Su sangre estimo, y adoro
esse Rosardo tirano
o Numen que es mas decoro,
pues no me agradò Christiano,
no ha de agradarme Moro.
Ro. Esto es ya resolucion
de muger que quiere bien.
Fle. Se a parte de tu desden
Rosardo de tu aficion
quiero aborrecer Numen.
Ro. Ea quitaos los vestidos,
vengan vestidos de esclauos,
y essos rostros atreuidos
queden con esses y clauos
afeados, y ofendidos.
Veamos si mi furor
contrastarà su dureza.
Au. Flerida ablanda el rigor.
Fla. Ten lastima a tu belleza.
Fle. No ay remedio, esto es amor.
Quando me vea Leonido
con estos hierros, y vea
que en fin por su causa ha sido,

no

no he de parecerle fea.
Fla. Loca estàs. Au. Perdio el sentido.
Fla. Que assi quieres ver herrado
esse rostro? Fle. Que mas gloria?
llega infame renegado,
que yo quedo con vitoria,
y tu quedas afrentado.
Estos hierros que me pones
son mis armas, y blasones.
Au. No la escuches, que està loca.
Ros. A mas furor me prouoca,
oye Piali dos razones.
Diras que yo te he mandado
poner hierros a los tres,
y que lastima te ha dado,
y mas el rostro que es
de tu señora dorado,
y que pintando vn papel
lo quieres poner fingidos
engañandome con el.
Pia. Pierdo señor los sentidos
de ver muger tan cruel.
Mas quiero quedarme aqui.
Ros. Haz lo que digo Piali
mientras a mi tienda voy.

Vase Rosardo.

Fla. Temblando del hierro estoy.
Fle. Esso es gloria para mi.
Pia. Aqui a parte hablaros quiero,
no nos entienda Cidan,
que es vn Moro Alarue, y fiero.
Au. Pues no es Mauricio? Pia. Es grosero
desde que el Alcoran vi,
ya veys lo que me ha mandado,
y lo han remitido a mi.
Au. Es verdad. Pia. Que me dareys
si con vna industria mia
de los hierros deste dia
libre por mi máno os veys?
Au. Que dizes? Pi. q̃ el rostro entero
sin que quede lastimado
os le pintarè herrado,
sin que rompa carne, y cuero.
Au. Darete quanto me pidas,
y tu puedas dessear,
y si vendes al fiar
pide el tesoro de Midas.
Porque si a las islas bellas
Christianos passo contigo
de mi hazienda como digo
te dare las manos llenas.
Y si al presente no fuere
de importancia el prometer,
mira que puedo tener,
que dare quanto tuuiere:
Darete quanto en mi ves,
y quanto mi esposa alcança
dos vidas en cosiança.
Pia. Y mil besos en los pies,
alçad del suelo señor,
y de mi esso no se entienda,
que mal lo hara por hazienda.
El que tiene tanto amor
quando era moço alcancè
por ingenio vna mistura,
que engaña en tal coyuntura
a qualquiera que la ve.
Con ella os he de pintar
dos tan naturales hierros,
que engañeys aquestos perros,
y esteys todos por herrar.
Au. Pondrelos luego poriti
en mi cara, he de abraçaros.
Pia. Ven porque quedè honrraros.
Au. Dios te guarde. Pia. Ven tras mi.

Vanse, y salen Rosardo, y Cidan.

Ros. Fueron a herrallos Cidan?
Cid. Ya señor fueron a herrallos,
juntamente a herrallos van.
Ros. Ya no pienso perdonallos.

pues

pues enojado me han.
De que te ries? Cid. De ver
que vna muger pueda hazer
señor vn Argel fingido,
por ser muger de Leonido,
y no por ser tu muger.
Ros. Calla que no ay monte duro
que tiempo no rompa, y gaste,
ni tan leuantado muro
que no deshaga, y contraste,
ni aspid sordo a su conjuro,
Aloxese aquesta gente,
y las galeras recoje
el Capitan diligente.
Cid. Sino es que el cielo se enoje,
y nos descubre de frente.
Ro. Escondida la galera
como yo tengo trazado,
que miedo a tu pecho altera?
Ci. Las tiendas que has leuantado
en medio dessa ribera.
Y de noche tantas luzes
con las lunas, o las Cruzes
que en medio estan de los dos.
Ro. Ya lo intentamos por Dios,
que tarde a temor me induzes.
Las tiendas con estas peñas
pienso que no te veran,
que son baxas, y pequeñas,
las luzes se esconderan.
y acabaranse las señas.
En fin que aquesto ha de ser,
o yo tengo de morir,
o vencer esta muger,
tratad de darme a comer.
Cid. Como te quieres seruir?
Ro. Cansado estoy de sentarme
en el suelo, hazed ponerme
mesa alta que no han de verme,
y algo tambien podeys darme
que pueda satisfazerme.
Cid. Vn pernil mandè freyr
que lo hiziessen de secreto.
Ro. Y vino? Cid. De lo mejor
truxe señor solo a efeto,
porque se temple tu amor.
Porque es muy de los aguados
ser tiernos enamorados,
que del vino el alegria
quita la melancolia,
y haze dormir los cuydados.
Ro Dios te de lo que desseas.
Cid. Y a ti te saque de Moro.
Ro. Ya Mauricio a Dios adoro,
esto creo, y esto creas.

Sale Mireno.

Mir. Valiente Xeque Alcayde de Melilla,
Ro. No hagas necio assi la reuerencia,
haz esto, el pie atras, doblando la rodilla.
Mir. Como he de hazer llegando a tu presencia?
Ro. Cruzar los braços la cabeça baja.
Mir. Dos hermitaños llegan de Valencia.
Ro. Que me dizes Mireno? Cid. Este trabaja
por parecerse Moro hasta en las nueuas.
Mi. Antes en esso me lleuays ventaja,
que es tan publico ya que pienso lleuas
tu fama, pues se estiende ya, y enancha,

que

que no te has de admirar de aquestas nueuas,
ellos vienen señor en vna lancha.
Cid. Por Alà que me admira este sucesso.
Ro. Y han osado en la tierra echar la lancha,
Mir. Sin tu licencia yo no vengo a esso.
Ro. Que frayles son, y he dicho que hermitaños.
Ya de risa Mireno pierdo el seso,
diles que entren. Cid. Sucessos son estraños.
Ro. Di que entren los primeros.
Me. Teme del enemigo los engaños,
estraño caso. Cid. Caso peregrino,
no se si teme los contrarios fieros.
Ro. Pero fortificarme determino,
hare sacar la artilleria a tierra,
que de la entrada impidira el camino.

Entra Piali.

Pia. Ya queda herrada aquella gente perra,
y con verse señor tambien herrada
de la misma manera que antes era.
Ro. Hizose la inuencion? Pia. Es estremada.
Ro. Contentos estaràn? Pia. Danme vn tesoro,
y los vestidos, mas no quiero nada.
Ro. Aquel rostro delante el que yo adoro,
como està con los hierros? Pia. Dos lunares
de su nieue, y esmaltes de su oro.
Ro. Bien es que assi lo nombres, y compares,
ya me muero por vellos Pia. Como es esto?

Salen Leanido, Manfredo de hermitaños.

Pia. Frayles aqui? Ro. Y aura muy presto altares.
Pia. Cosa estraña me cuentas. Leo. Has ya puesto
tanto terror Numen con tu venida,
en todo el amor el Africano puesto,
que aunque estaua la gente apercebida
de la costa de Corcega a buscarte,
temio tu furia, y reseruò su vida,
lleguè, y entonces valerosamente
a ver vn deudo alli, y los de vna dama,
y viendo que eres generosa rama
de vn tronco ilustre de señor Christiano,

y sabiendo tus hechos por tu fama
me ofrecí por deudos de Aureliano,
de Flerida, de Flauia, y de Rosana
con vandera de paz tomar la mano,
por vna Portuguesa carauela
supe en la playa como aqui quedauas,
que tu fama Numense estiende, y buela,
y en efeto sabiendo que aqui estauas,
con fray Bartolome mi compañero
fiê los remos de las ondas brauas,
aora de tu pecho saber quiero
si estima esta prision, o en que se funda,
o si interes le mueue de dinero,
aora su piedad Christo te infunda,
aora tó de gracia en la respuesta,
de que a nosotros tanto bien redunda,
Christiano fuiste aora manifiesta,
pues que tienes carater en el pecho,
pecho que al mismo Dios su sangre cuesta,
que en el espero que aunque aora has hecho
tan grande ofensa a su bondad inmensa,
por zelos, por desden, y por despecho
has de hazer penitencia, y recompensa,
que Christo que a vn ladron perdonar quiso
perdonarà tambien tu graue ofensa,
y gozaràs con el de su parayso.

Ros. Aqui por gracia, y por gloria
Moros venid al sermon.
Cel. Que no conoce que son
sus contrarios, linda historia.
Man. Si el padre fray Sebastian
con su buena alma Numen,
por querer la tuya bien,
y quantas contigo estan.
Te ha hecho el prologo visto,
no es razon que te de enojos,
porque se lleuan los ojos
tras las ouejas de Christo.
Y si las quarenta, y nueue
dexaua, y vna seguia,
que mucho si aqueste dia
tu mesmo exemplo le mueue.
Y de ti sino le escuchas,
y lo que pide le das.
Ros. Padres padres no aya mas,
que ya essas gracias son muchas.
no me manda mi Alcoran
que oyga sermon. Leo. Bien se ve
padre fray Bartolome.
Man. Mi padre fray Sebastian
Leo. Dexele, que no està aora
maduro esse pecador.
Man. Duelase del el señor.
Ros. Dezid tambien la señora.

Man.

Man. Que señora? Ros. Essa cruel,
que no se duele de mi.
si Christiano le ofendi,
mas me aborrece infiel.
Leoni. Que, tratale mal? Ros. Muy mal
Leo. A Christiana firme y buena,
teme el infierno, y su pena,
teme su fuego inmortal.
Gracias se den al Señor
que tan buena nueua escucho.
Ros. Padres yo la quiero mucho.
Leoni. Si, mas no le tiene amor.
Ro. Ninguno. Manf. Y diga Numen,
ay algun cautiuo aqui,
que no tema el cielo assi,
y que al cielo quiera bien?
Ros. Aureliano pierde el seso,
por Flauia. Man. Y ella? Ros. Solia
resistir a su porfia,
mas ya no se trata desso.
Man. Como? Ros. Vase enterneciendo.
Man. Ay desdichado de mi,
que al señor se ofenda assi,
Iesus remediallo entiendo.

Ros. Padres, quiero pedirles vna cosa,
pues tanta Christiandad les ha mouido.
Leo. En todo os seruiremos que se ofrezca.
Ros. Tratar de rescatar estos cautiuos,
es contar las arenas destas aguas,
y sossegar las olas de su golfo:
por aquesta muger me he buelto Moro,
diganle, que prometa ser mi esposa,
y ganaràn mi alma, y desta gente,
que a la Fè que dexamos bolueremos;
esta es la respuesta, y serà este oficio
de padres tan Christianos, y Catolicos,
conuiertanla a esta Fè sus reuerencias,
y ganaràn mi alma con la suya.
Leoni. Gracias se den al Señor por todo,
yo soy contento, ponganme con ella,
que la desseo ver en todo estremo.
Ros. Lleualos tu Cidan, a mis cautiuos.
Cidan. Vamos. Ros. Si la moueys a que le quiera,
fuera de que ganays aquestas almas,
os prometo a los dos, dos mil ducados.
Leoni. Solo seruir al cielo pretendemos,
passa adelante Celio. Cel. Estraña cosa.
Vanse los dos.
que no los ha conocido. Ros. Dime Olimpo?
has leydo en historia antigua, o nueua,
sucesso tal como este Argel fingido?
ay cosa mas ridicula que vengan
frayles a rescatarme los cautiuos,

y crean que soy cosario Moro.
Piali. Antes sino me engaño es vn enredo
que imaginò la fantasia estraña.
Ros. De que manera? *Pial*. No ver aquestos frayles?
Ros. Muy bien. *Pia*. Pues que daràs sino lo fueren?
Ros. Valame Dios, no passes adelante,
ya se quien son. *Pia*. Quien son? *Ros*. los dos herma (nos
que hablando en esto lo pensè mil vezes,
atendiendo a las hablas, y sus rostros,
y como os vi callar, no me di credito,
o perros atreuidos, mueran. *Pia*. Tente
que no has de proceder de essa manera.
Ros Pues como? *Pia*. Que con Flerida has de vellos,
vente luego conmigo. *Ros*. A ciegos ojos,
mas a quien no engañaràn estos antojos?

Vanse, y salen Flerida, y Flauia con eses, y clabos en los rostros.

Fla. Por mi vida que te estan
Flerida los yerros bien.
Fle. Es porque diga tambien
el donayre que te dan.
Fla. No ase, sino porque han sido
los que no pensè que fueran.
Fle. Fueran ciertos, si tuuieran
el nombre de mi Leonido.
Fla. Que harà mi Manfredo aora?
Fleri. Llorarà tantas desgracias.

Sale Leonido, Manfredo, y Celio.

Fla. Oye. *Leo*. Deo gratias señoras.
Fle. Padres mios, que ay aqui?
auemos dado al traues.
Leo. En vn vaso Ginoues,
y al fin surgimos aqui.
Fle. Sea Dios loado. *Fla*. Creo
que consuelo nos embia.
Leo. Darosle por Dios querria,
que esso es lo que mas desseo.
Diome licencia Numen,
y contome vuestra historia.
Fle. Muy bien la tiene en memoria.
Leo. Como vos vuestro desden.
Espantome que seays
tan discreta, hermosa, y noble,
y vuestro pecho no doble
ver el peligro en que estays.
Es muy poca Christiandad
querer que esta alma se pierda,
pues del cielo no se acuerda,
por vuestra riguridad.
Pues que sabeys le dexo,
ya el se quiere boluer,
con que seays su muger,
ya que por vos le negò.
Remediad señora mia,
tanto mal, dexad estremos,
y a Corcega bolueremos
con tal vitoria este dia.
Y assi con todos entrasse,
por ella no me anticipo,
si dixesse que Filipo,
con vna mitra me honrasse.
Ea mirad no os castigue

el cie-

el cielo. *Fle* Flauia? *Fla*. Que quie-
Fle. O soy ciega, o tu lo eres, (res?
o es sombra que el alma sigue,
Manfredo, y Leonido son,
dissimula que yo quiero
responder. *Man*. Por hablar muero
Leo. Calla, que no ay ocasion.
Fler. Padres, yo no pretendia
oluidar mi antiguo esposo,
ni al tirano poderoso
rendirme en esta porfia.
Mas pues que vos me encargays
la conciencia, veo que es justo
y que quiero hazer su gusto,
pues tantas almas ganays,
Leoni. A falsa que esso queria,
no sabes que viuo estoy.
Fleri. Burlème a fe de quien soy,
di la verdad Flauia mia
Ya os auemos conocido,
dame essos braços Manfredo.
Manf. Si con el abito puedo,
digo que soy tu marido.
Y cessaràn tus enojos
de auerme dado mil zelos.
Fle. El tirano viene. *Mãfr*. O cielos.
Flan. Poneos capillas, y antojos.

Salen Rosardo, y todos los Moros.

Ros. Puespadres? *Leo* Deo gratias. *Ro*.
Piali. Mira bien si ès lo q̃ digo (Bien.
Ros. Quereys oy comer conmigo?
Leo. De buena gana Numen
si ha de ser a la Christiana.
Ros. De Moro es esta diuisa,
dezidnos mañana Missa.
por ser Domingo mañana
no digo assi, que esta gente.
Man. Esto es peor viue Dios.
Leo. Somos Alcayde los dos
de corona solamente.
Ros. De corona, y redemptores?
no estan los embustes malos,
ola, daldes dos mil palos,
a cuenta de essos amores.
Pues a mi con el disfraz,
señor Manfredo, y Leonido?
Leo. Violencia de amor ha sido,
que es muerte, aunque de rapaz,
ya estamos en tu poder.
Ros. Ola, gente de galera.
Fle. Triste de mi. *Ros*. Ropa a fuera.
Fle. Que es lo que quieres hazer?
Ros. Rapallos cabello, y barba,
y ponellos en vn remo.
Fle. No hagas tan baxo estremo,
si amor en tu pecho escarua.
Basta que cautiuos sean.
Ros. Por ser la primera cosa
què pides Flerida hermosa,
y que soy hidalgo crean.
Desnudense por agora,
alto lleuenlos de aqui,
quiereste doler de mi?

Vanse.

Fle. Dexame. *Ros*. Escucha señora.
Leo. Por presto determinados,
tarde nos arrepentimos.
Manf. Con mucha lana venimos,
y boluemos trasquilados,

ACTO TERCERO, DEL ARGEL FINGIDO Y RENEGADO de amor.

Salen Rosardo, y Olimpio.

Ros. Que se ablande el hierro fuerte,
que al infierno y sus enojos
suspenda vna vez la muerte,
Argos duerma con cien ojos,
y en otra vida despierte.
Que se engañe vna Sirena,
de alhagos fingidos llena,
que se vença vn Polifemo,
y que se passe en su estremo
la Libia de sierpes llena.
Que vença a fuerça el estilo
de Vlises, y que se ate
vna Tigre, vn Cocodrilo,
que vna nuue se dilate,
Y que se recoja el Nilo,
que se corte el monte Oton,
porque assi Xerxes lo mande,
que cobre vn loco razon,
que vna serpiente se ablande,
y se sugete vn Leon.
Que se saque vna Ballena
del profundo de la mar,
y las perlas de su arena,
y que se pueda sacar,
la plata, y oro en su vena.
Y que a vn aspid sordo encante,
y que se labre vn diamante,
y que no se pueda hazer
que se ablande vna muger,
ay dureza semejante?

Pial. Pues que se ablande no esperes;
manda matallos señor,
antes que mas desesperes,
y no hagas caso de amor.
por fuerça, que son mugeres.

Ros. Que los mate, aquesso fuera
quando no huuiera fingido
ser Moro, de essa manera,
que a ser verdad, ya Leonido
en la otra vida estuuiera.
Mas si tengo de boluer,
que no se escusa de hazer
a mi patria por mi honor,
como he de hazer esse error
y forzar a esta muger.
Olimpo ya he començado,
con industria, esto conuiene
que vaya adelante. Pial. Ha dado,
despues que a Leonido tiene
en traerte assi engañado.

Ros. Pues como no descubri
de Leonido y de Manfredo
el falso engaño? Pia. Es assi

Ros. Pues de que me pones miedo,
presos no los tengo aqui?

Pial. Pues mientras juntos esten,
pues cada dia se ven
no esperes tener mas vida.

Ros. Y aun con esso està ofendida,
aquella fiera de desden.
Pero porque no me digas
que viuo remisso en esto,
que es la industria a que te obligas?

Pial. Tu Rosardo, nunca has puesto
pendencia entre dos amigas?

Ros. No,

Rof. No en mi vida. *Pia.* Pues zelosos
han de quedar si tu quieres
que mugeres embidiosas
hazen zelosas mugeres,
y quistiones espantosas.
Rebueluelas pon en pie
todo un monte de rezelos
entre las dos, que yo se
que si proceden de zelos,
no ay honra, amistad, ni fe.
Rof. Pues di como se ha de hazer?
Piali. A Flauia has de reboluer
con Flerida. *Rof.* No lo esperes,
aunque todas las mugeres
son faciles de creer.
Piali. De manera has de ordenar
que vn papel Leonido escriua,
pues tu lo puedes mandar,
diziendo que en Flauia estriua
tu viuir, o tu penar.
Dentro de tu propia tienda
fingele luego a Leonido,
que acabaste tu contienda.
Rof. Ya esto y del todo aduertido,
bien es que todo lo entienda.
Y pues que se ofrece aqui
dexame que hable con el,
lo que te he dicho le di,
voy por la tinta, y papel,
di sabràs? *Rof.* Digo que si.

Vase Piali, y sale Leonido con cadena.

Leo. No pienses que estos hierros, y cadena
en vn alma que es firme y amorosa,
menos que gloria son, porque es la pena,
Flerida para mi dulce y sabrosa,
en estas tierras de desierto llena,
qualquier fruto de amor, qualquiera cosa
le sabe al coraçon de angustias lleno,
mas que la fruta del cercado ageno.
Las amenaças de tiranos brauos,
poco te han ofendido dulce esposa,
que me pareces con aquessos clauos
mas blanca que la leche, y mas hermosa,
pues somos con ygual fortuna esclauos,
viuamos esta carcel tenebrosa,
que es mejor con tu cielo tan sereno,
que el prado por Abril de flores lleno.
Rof. Aunque cumples con ser tan firme amante,
no cantas bien en tu prision Leonido.
Leoni. Canta señor el solo caminante,
y el pastor en los montes escondido,
canta sobre la mar el nauegante,
y al son de la cadena el que està asido;
canta tambien el preso, y deste modo
canto mi pena yo que lo soy todo.

Rosar. Cadena te pusieron? *Leo.* Entretengo
hasta la muerte dura la esperança.
Rosa. Ya por mi mal Leonido a penas vengo,
que en todos los del mundo aurà mudança,
a Flerida oluidè. *Leo.* Como es possible?
Rosar. Cansème de emprender vn impossible.
Oy por dezir verdad a Flauia adoro.
y si acabar aora en ella puedo
que me quiera, yo dexo de ser Moro,
y por su esclauo, y por su esposo quedo,
A Flerida te diera, y vn tesoro,
porque le persuadieras que a Manfredo
dexara de quererle, y de otra suerte
no escapareys de Argel, y de la muerte.
Porque mañada doy al viento velas,
que ya el Araez a llamarme embia,
porque vaya a seguir diez carauelas
que lleuan cantidad de especeria,
si llega aqui el armada seguirelas,
que puede ser que vengan con el dia,
saliendole a anuncialle tres calandrias,
con tres galeras, y con tres palandrias,
Los esclauos por fuerça y reys al remo,
las mugeres guisando la comida,
y llegados a Argel su fuerça temo,
y vuestra alegre libertad perdida,
qual digo adoro a Flauia por estremo,
y si esto de ti fuere persuadida,
que dexasse a Manfredo, y me quisiesse,
no dudes que Christiano me boluiesse.
Leoni. Numen quando mi hermano, o padre fuera
le perdiera el respeto en este caso,
pierdase Flauia de qualquier manera,
y no vamos a Argel, deten el passo,
nuestra muerte y peligro considera,
demas que si con Flerida me caso,
en rescate y albricias, es muy justo,
que pues no te doy oro, te de gusto.
Yo la hablarè, y aun pienso persuadilla
de suerte que oy la gozes. *Ros.* Traela luego,
que aqui te aguardo en la desierta orilla

del

del mar que no podra templar mi fuego.
Leoni. Yo pienso a lo que es justo reduzilla.
Rosa. Espera que de suerte viuo ciego.
Leoni. Dame el tintero. *Ros.* Escriue vna palabra,
que aqui ay recaudo. *Leo.* Tu boca no se abra.
Ros. Escriue que la adoro, y la desseo,
que ya he dexado a Flerida, y que viue
dentro en mi alma, y que en su amor me empleo;
Leoni. Yo lo sabre notar. *Ros.* Que no concibe
este engaño, auiendo amor, no creo
que el hombre que mas sabe, o se sospecha,
de su industria y ingenio se aprouecha.
Piali. Grande maquina intentas. *Ros.* Yo te digo
que puede dar materia a larga historia,
y quando mas discreto este enemigo,
en tanto mas estima la vitoria,
no las violencias, las industrias sigo
porque dellas espero mayor gloria,
que si por otro estilo lo lleuara,
matara el hermano, y la muger forçara.
Leoni. Ya he acabado. *Ros.* Pues en suma quiero,
que este papel le des. *Leo.* No mas? *Ros.* Que la ha
que para otra ocasion guardada espero, (bles
que mejor que el papel mi amor entables.
Leonido. Pues rōperele? *Ros.* No mas ve primero,
y dile en que peligros tan notables,
vuestras vidas estan. *Leo.* Yo voy. *Ros.* Camina
coge el papel. *Pia.* Este hombre desatina,
y mas que viene aquella fiera ingrata,
mi primera verdad y pensamiento,
y el dulce Basilisco que me mata.
Piali. Escucha pues que el lobo està en el cuento;

Sale Flerida.

Flerid. Quan en uano mi vida se dilata
para darme mas pena, y mas tormē
q̄ mal puedē flaq̄za, y inocēcia (to
hazer a tantos daños resistencia.
Rosar. Gallarda es el alma mia, a donde tan triste vas;
tuya en todo lo demas, siguiendo tu santa sia.

Sin duda sabes tus zelos,
y de tu daño el efeto,
porque no tienes secreto,
la tierra para los cielos.
Ay Flerida, y quien dixera
que Leonido te oluidara.
Fleri. En lo que dizes repara,
y mi agrauio considera.
Que yo triste no venia,
ni de Leonido quexosa,
ni estoy de Flauia embidiosa.
Ros. Sin duda es estrella mia.
Fleri. Algo creo que has sabido,
pues Leonido a mi me ofende.
Ros. No basta que lo pretende
Fle. Y que ama à Flauia Leonido.
Ros. Possible es que no lo sabes?
siempre es el postrero el dueño.
Fle. Parece que duermo y sueño,
tristezas nueuas, y graues,
a Flauia. *Ros.* Que me daras
porque tu rezelo veas,
y la adora. *Fle.* No lo creas,
que quiza te engañaras.
Porque si maldad tan fiera
caber pudiera en Leonido,
tu amor no verà su oluido
del punto en que yo lo verà.
Ros. Aora bien, no solo el ver
por tus ojos lo que passa,
o fuera, o dentro de casa,
possible ingrata ha de ser.
pero de su misma mano,
firma suya en vn renglon.
Fle. Son efetos de inuencion,
o consejos de Aureliano.
Ros. Que me canso ve le di,
que a Flauia se le tomè
oy, que leyendo la hallè
en el essin letra, *Fle.* Assi.
Ros. Pues leele, y veràs si agrauia
Leonido tu pecho en esto.
Fle. Es hombre, cielos que es esto?
Leonido, papel a Flauia.
Flauia infame, en esto das?
traydor Leonido, hombre infame
que assi es razon que te llame,
y no es mi esposo jamas.
Su letra, y sus pensamientos,
que desseaua saber
por tu mano vengo a ver,
y a conocer tus intentos.
Y es la maldad, de tal suerte
que a penas lloran mis ojos,
que en lugar destos enojos,
toda en fuego se conuierte.
Que quando ya se la dan,
alma, y pecho, venle indino,
y el agrauio en el camino
le conuierte en alquitran.
Dexemos pues de llorar,
y la vengança pensemos,
que los piadosos estremos
aumentan siempre el pesar.
Darme la muerte, es locura,
quererle mas, es mayor,
y reduzirle a mi amor
baxeza, y desemboltura.
La vengança està en mi mano,
quieresme hazer vn plazer?
Ros. Pide el mũdo. *Fle.* Quiero hazer
Numen vn hecho Romano.
Ros. De que suerte? *Fle.* Con tu ayuda
que soy Mora fingirè,
contigo me casarè,
que aquesto serà sin duda.
Y en siendo dueña de todo
veràs qual pongo a los dos.
Rosar. Notable industria por Dios,
vengaràste deste modo.
Pero di señora mia,
què en fin seràs mi muger?

Fleri. Boluiendo el que fuyste a ser
lo serè en aqueste dia.
Ros. Y contigo puede yr
a darte fauor Cidan,
Flerid. Ay cielos. *Cid.* Que no podrã?
Fleri. Tu puedes Cidan, venir.
Ros. Espera, que nombre quieres?
Iarifa, Arlaxa, o Sultana?
Fleri. Pareceme a mi Rosana,
porque tu Rosardo eres.

Vanse, y queda Rosardo.

Ros. Yd en buen hora dichosa,
ay tal violencia de zelos,
no hã puesto en mõstruo de zelos,
calidad tan espantosa,
ay facil crudelidad,
como la de vna muger,
mas el papel pudo hazer
mayor mentira verdad.

Vanse, salen Manfredo, y Flauia que van por agua.

Manf. Que no quieresque me quexe?
Flaui. Pues porque te has de quexar?
Man. Con Aureliano has de hablar?
Fla. Quieres que de hablar le dexe?
Man. Si, que me abraso de zelos
viendo que el traydor Leonido
te habla, y que me ha ofendido.
Flaui. Dexa essos necios desuelos,
y si assi me has de tratar,
dexame yr sola a la fuente,
que quiero con su corriente
mis lagrimas consultar.
Manf. Esso no, que no es razon,
que canses tus pies diuinos,
que todos estos caminos,
peñas, y arenales son.
Yo yre Flauia, y te traere
tu cantaro con el mio
lleno de agua, y de aquel rio
que de mis ojos darè.
Yo harè que tributo den
señora los tuyos bellos,
porque no ay fuentes como ellos,
ni mar como tu desden.

Vase Manfredo.

Flau. Cansada barca, que a morir nauega,
carcel cruel, y cautiuerio largo,
con que la muerte tiene puesto embargo.
Mientras el plaço de su deuda llega,
confuso Caos, y Babilonia ciega,
pesada carga, y temeroso cargo,
dulce al dichoso, al desdichado amargo;
que a vn no escusa el morir, y a otro le ruega;
Que largas esperanças son aquestas
con que viue la vida entretenida,
con el alma en demandas y respuestas,
dizen que hasta la muerte todo es vida,
mejor dixeran muerte manifiesta,
hasta que el alma en su lugar resida.

Salen

Salen Leonido, y Aurèliano.

Leoni. El tiene este pensamiento,
y auemos de padecer,
sino mudamos de intento.
Aurel. Aqui està quiẽ ha de hazer
de mi muerte el instrumento.
Leo. Tu dõde yuas? *Aur.* Yo por leña
y essa perra que nos guarda,
cuya furia no es pequeña,
aqui la hablè sola, aguarda,
que la he de echar de vna peña.
Leo. Pues yo traygo de Numen
licencia para hablalla.
Aure. Publicale su desden,
dile lo que el alma calla,
sin esperança dè bien.
Leoni. Harè como amigo, espera,
que hazes de essa manera
Flauia hermosa? *Fla.* Tal estoy,
que al amargura le doy
como sino la tuuiera,
vendras a hablarme qual sueles,
y de Aureliano. *Leo.* Antes quiero
que de todos te desueles,
porque ya el tirano fiero
alça las manos crueles.
Mañana nos lleua a Argel
esse renegado perro,
a morir vamos con el,
a los tres carga de hierro,
y pone al remo cruel.
Dize que os ha de forçar,
mas si le quieres pagar
la aficion nueua que tiene,
a ser tu marido viene,
y a su ley quiere tornar.
Flau. A mi aficion? *Leo.* A ti pues,
y està nuestra vida, o muerte
en las respuestas que des,
y no me la des de suerte,
que venga a echarme à tus pies
a Manfredo darà Dios,
y à Manfredo, y a Aureliano
das libertad, y a los dos,
que oy estamos en tu mano.
Aure. Ay hijos, habladla vos,
sin duda la habla por mi,
si llegare, llegar quiero,
por parecerme que aqui
hablays en el bien que espero;
me atreuo a llegar aqui:
haz dulce señora mia
lo que Leonido te ruega
merezca el alma este dia,
en este mar que nauega
vencer aquesta porfia.
Solo està puesto en tu mano
mi vida.

Sale Manfredo.

Manfr. Como ay de mi
con mi Flauia està Aureliano,
cumples bien Leonido assi
la obligacion de mi hermano.
Viue Dios que estoy de suerte
que a tener armas te diera
justa, y merecida muerte.
Leoni. Lo que dizes considera;
y lo que te pido aduierte.
que sino viera que amor
es dueño de tu fauor,
aqueste hiziera pedaços,
le echara al mar con mis braços.
Flau. Que toca aquel atambor?
Aurel. Escuchemos el pregon.
Flau. Sin duda nos embarcamos.

Sale Piali Cidau, y Moros con caxas.

Piali. Pues en tã buẽ puesto estamos
toca, y di. *Cidau.* Dame atencion.

Tama

Tam. Manda el Alcayde Numen,
que porque oy Flerida toma
su ley, quantos aqui esten
vayan a su tienda y den
gracias por ello a Mahoma.
Pia. Passa adelante los dos?
Leo. Piali quitate, aguarda,
esto es cierto? *Pia.* Como cierto,
yd allà y sabreyslo vos.
Leo. Que notable desconcierto,
hase visto tal traycion?
Au. Sin duda que es inuencion.
Fla. Todo es de Numen maldad.
Leo. Temeraria libertad,
saltos me dâ el coraçon,
Iesus Flerida! *Leo.* No creas
de vn Angel cosas tan feas.
Leo. Tambien era Angel Luzbel,
y siendole a Dios infiel
cayò en las aguas Letheas,
valgame Dios, que reniega
Flerida! *Au.* Matarla es poco,
si es verdad que aquesso llega,
tenedme por muerto o loco.
Si a Dios niega, si a Dios niega.
Leo. Vamos que tiene razon.
Fla. No creas lo que no ves.
Man. Que aurà sido la ocasion,
pues no ay amor niinteres.
tanto puede la traycion,
si amor a Numen tuuiera,
sin duda que lo creyera,
que si vna muger adora
serà con el Moro Mora,
y con el Barbaro fiera.
Leo No se amigos, muerto estoy,
que dizes de aquesto Flauia?
Fla. Yo segura a verla voy,
por lagrimas lloro y rabia.
Leo. Fuego por suspiros doy:

Vanse, y sale Rosardo y Flerida de Moros, y todos los demas, y musica.

Ros. Cessen las trompetas ola,
las caxas, y chirimias,
y aqui suene la voz sola,
dulce aumento de mis dias.
Nueua Angelica Española,
toma aqueste rico estrado,
que de piedras plata y oro
te le pienso dar bordado.
Fle. Como me està el traxe Moro,
que es de aquellos clauos de oro?
Ro. Por tu vida que Piali.
Fle. Fingidos los puso en mi.
Ro. Denle a Piali cien cequies,
dos alfanges Tunecies,
y el bayo que ayer corri.
Que no es razon que sacarà
ninguna cosa ofendiera,
aunque ninguna bastara,
y aun el Sol no la venciera,
con nube aunque le eclipsarà.
Nubê ni rosa no fue
la de aquestos negros clauos,
de que el Sol libre se ve,
ola llamad mis esclauos,
vengan a besalle el pie.
Pia. Ya fue Cidan a auisallos.
Ro. Despues vendràn mis vassallos,
y a fè que aunque son montañas,
huuiera juego de cañas,
si tuuiera mis cauallos.
Pia. Aqui ay señor dos o tres.
Ro. Mi Rosana a passear.

Salen Leonido, Aureliano, Flauia, y Manfredo.

Como tardays en llegar,
perros a besar sus pies?
Leo. Esto es possible! *Fla.* O traydora.

Au. Es cierto aquesto?
Ros. Llegad perros. Man. Ya señora.
Fla. Yo lo he visto y no lo creo,
Fle, Viose vengança mayor?
Man. Beso tus pies y obedezco
por señora. Ro. Llega tu.
Au. Aqui la vida te ofrezco.
Leo. Que han renegado Iesus,
pierdo la vida, en loquezco.
Au. Estoy por matalla alli.
Ro. Llega Christiana. Fla. Tus pies
beso. Fle. Tu vienes aqui,
causa del daño que ves?
Fla. Señora en que te ofendi?
Fle. En que enemiga? Numen
haz lleuarla a la prision.
Ro. Lleuenla Armindo y Azen.
Fla. Pues aqui porque razon?
Fle. La muerte harè que te den,
perros que me aueys vendido.
Fla. Sin duda se ha buelto loca.
Ro. Como no llega Leonido?
Leo. Y o en tus pies poner mi boca?
Ro. Que es esto perro atreuido?
o llegue, o dalde la muerte,
Leo. Ladrones de aquesta suerte
beso yo piès tan infames?
Ro. Como que infames los llames.
Leo. O zelos gigante fuerte,
ayuda, Ro. No escape, muera,
y vaya tras el mi gente.
Fle. Dexale señor, espera.
Ro. Señora que te desmayas,
que le he amado considera.
Ro. Como no, muera el villano,
yo he de seguille primero.
Vase.

Au. Sabe que he sido tu hermano.
Fle. Y hombre mas duro y fiero,
mas barbaro, loco y vano,
Au. Porque has dexado la Fè?
Fle. No he dexado. Au. Pues que fue
trocar abito de Mora?
Fle. Quererme vengar aora
poniendo en tu cuello el pie.
Au. Quiẽ te ha ofendido? F. Leonido
Au, Como? Fle. Solicita a Flauia,
y ella le llama marido,
lo que es la vengança es rauia,
lo que es ser Mora es fingido.
Au. Que a Flauia Leonido agora,
con esso el traydor la habla.
Fle. Por esto me he buelto Mora,
por esso le castigaua,
di que tengo culpa agora?
Au. Culpa tienes, pues deuieras
dar cuenta desto a tu hermano,
sin hazer estas quimeras.
Fle. Dixeronme que tu eras
encumbridor Aureliano.
Au. Aora bien yo he de matarte.
Fle. Tu ni todo el mundo es parte.
Au. Aora yo te tengo aqui.
Fle. Numen, Cidan, Piali.
Man. Yo tambien he de ayudarte.

Salen Rosardo y los Moros.

Llegad a priessa, por el cielo santo
que ahogan a mi bien los dos traydores.
Au. Agora has de morir villana infame,
no eres mi hermana, no lo digas. Ro. Perro
infame a vn Angel. Au. Danos luego muerte,
considera mi justo sentimiento,

a mi ſangre caſtigo, eſta es mi ſangre.
Rojar. Rapales luego a cercen cabello, y barba,
echenlos en el remo. *Fleri.* Eſpera vn poco
por mis ojos, ſi mis ojos amas,
que baſte ſu priſion y cautiuerio.
Roſ. Pues lleualdos de aqui, que ſi los miro,
por Mahoma, que nunca lo he jurado
que ſin beuer tu ſangre no me temples.
Aur. Que no quiero piedad, la muerte quiero,
Pial. Andad perros de aqui. *Man.* Calla Aureliano,
guarda la uida, haſta cobrar mi hermano.

Vanſe.

Roſ. Enfadada eſtaràs. *Fle.* Cauſa he tenido.
Roſ. Donde quieres holgarte? *Fle.* En la montaña,
ſi ay caça alguna. *Roſ.* Eſtà de caça llena,
el ſuelto Pardo por los montes corre,
y la monteſa Cabra por las peñas,
el Xauali cerdoſo, colmilludo,
los ceſpedes desbaſta de los bosques,
huye el Conejo, y la medroſa Liebre,
el dexa ſu ſaber, y ella ſu cama.
Fle. Pues vamos que eſte enfado paſſaremos,
exercitando el arco, y la balleſta.
Roſ. Diana ſale a caça que ſe apreſta.

Vanſe, y ſalen los Moros huyendo, y Leonido tras ellos dandoles vozes.

Piali. Guarda el loco, guarda el loco.
Ci. A dezillo al Xeque voy.

Vanſe los Moros.

Leoni. Loco me dezis que eſtoy
perros, aguardadme vn poco,
pero por dicha es locura,
locura deue de ſer,
porque no la conocer
era ſeñal mas ſegura.
Donde voy triſte de mi
con deſuenturas tan graues
alma ſi a caſo lo ſabes,
dime ſi ſoy el que fuy,
cruel, en que te ofendi
que tal galardon me diſte,
que a vn hombre ſin Dios quiſiſte,
y a Dios, y a ſu ley dexaſte,
la palabra me negaſte
que me diſte de ſer mia,
la luz ſe auſenta del dia,
noche oſcura me parece,
todo el campo ſe entriſtece,
triſteza anuncian ſus peces,
que entrando, y ſaliendo creces,
creo que mi muerte aguardo,
tienes raçon, que ya tardan
mis manos en darme muerte,
o vida, coluna fuerte,
a naturaleza aſida,
ſiendo Flerida perdida

cosa tan justa resistes,
no es la vida para tristes,
viuala el Moro gallardo,
viuan Flerida, y Rosardo,
pero no los nombre bien,
viuan Rosana, y Numen;
mas que es lo que digo? espera,
no quede en esta ribera
alamo, chopo, ni corro
en que Angelica, y Medoro
escriuan sus falsos nombres,
no fuerades todos hombres
arboles desuergonçados,
montes, sotos, riscos, prados.
no os empeceys a quexar,
que ya me bueluo a la mar,
y me la pienso sorber,
que bien la aurè menester
para el incendio que passo,
justo cielo, que me abraso,
tened lastima de mi,
que me estàs mirando ay
peña, imagen de aquel pecho,
que tanto agrauio me ha hecho,
harete dos mil pedaços
cruel, que haras en los braços
de vn hombre que està sin Dios?
Vn rayo os parta a los dos,
ay cielo si yo lo fuera,
con que violencia cayera
sobre los dos desde el cielo,
es aqueste el mortal velo,
o es mi sombra, ola quien es
manos tengo, rostro, y pies,
quien habla alla dentro ola?
no me responde ninguno?
mas porque al alma importuno,
que se vaya, y se remonte?
pero no se ve alli vn monte?
y arrojarme he desde alli
en el mar, pues me crei
de quien de aquesta manera
con vnas alas de cera
quiso que mirasse al Sol,
serè vn rayo Español,
porque cayendo en el mar,
el nombre le he de quitar,
y se llamarâ Leonido,
pero mientras me despido
quiero con Flerida hablar.

Sale Flerida.

Fle. La que pierde tanto bien,
y espera perder la vida,
bien es que vaya perdida
de la caça, y de Numen.
Ay primero monimiento,
breue en pensar, en obrar,
como vienes a parar
en largo arrepentimiento!
Dieronme en esto los cielos
naturaleza heredada,
que no ay viuora pisada
como vna muger con zelos.

Leo. A de abaxo, hola no veys
que quiero echarme de aqui,
y que darè sobre ti?

Fle. Ay cielos, Leonido es.

Leon. Ola, si eres cosa viua,
dile a aquella renegada,
que ya no se me da nada
de que en otros braços viua.
Que como he considerado
que no dandola ocasion,
y con tan grande traycion
viuo ya muy consolado.
Quanto y mas que no es mi quexa
sola que ay otras dos,
que aquesta ofensa es de Dios,
a quien por vn amor dexa.
Yo la sabrè castigar,
mientras que de aqui me arrojo,

que

que quiero echarme en remojo,
por algun tiempo en la mar.
Porque he suspirado tanto,
y con violencia tan fuerte,
que he llorado de tal suerte,
que estoy mas seco que vn canto.
Vete y aquesto le di.
Fle. Tè te, espera. *Leo.* Que me espere,
quien eres tu? *Fle.* Sea quien fuere,
alguien soy pues hablo aqui.
Leo. Mi sombra deue de ser,
que las aguas son espejos,
que retratan desde lexos
al que las alcança a ver.
Ola sombra impertinente
desuiate enoramala.
Fle. No la has tenido tan mala
despues que te lloro ausente.
porque te quieres matar?
Leo. Por no besalle la planta
a vna muger que no es santa,
ni la han de canonizar.
Quisela y quierola bien,
y leuantòme que rauio,
por hazerme aquēste agrauio
con el perro de Numen,
conoces aqueste galgo?
Fle. Conozcole por mi mal,
dime que tu eres leal,
a Flerida? *Leo.* Soy hidalgo.
Fle. Luego no has querido a Flauia?
Leo. Solo a Flerida he querido,
mi primero amor ha sido.
Fle. Injustamente te agrauio,
quieresla mucho? *Leo.* La adoro.
Fle. Ha grā tiēpo? *Leo.* Aurà seys años
Fle. Y te oluida? *Leo.* Por engaños.
Fl. De quiē di? *Leo.* De vn falso Moro.
Flē. Algo la has hecho. *Leo.* Tu miētes
Fle. Ella es leal? *Leo.* Es traydora,
a sombra preguntadora.
no me canses y atormentes.
Fle. Si yo te muestro vn papel
que tu le escriuiste a Flauia?
Leo. Aquesse papel me agrauia,
el engaño nacio del.
Que me le hizo escriuir,
Numen de Flauia abrasado,
y pues ya me has confessado,
sombra dexame morir.
A Dios Flerida fingida,
a Dios enemiga hermosa,
mi primero amor y esposa,
alma deste cuerpo y vida,
que Dios sabe que jamas
te ofendio mi pensamiento.
Fle. Detente, espera vn momento.
Leo. Ay infame sombra aì te estàs?
Pero que me estoy quexando,
sombra, si es sombra tu nombre,
si todo lo que haze vn hombre
le và su sombra imitando,
dexame morir, y luego
moriràs conmigo asida.
Fle. Tente dueño de mi vida,
mira que estàs loco y ciego.
Leo. Quien eres sombra cruel?
Fle. Flerida soy que te adoro.
tuya soy, no soy del Moro,
aunque en Moro, traje infiel.
El me dio aqueste papel,
diziendo que le escriuias
a Flauia, y las ansias mias,
son mas que las letras del,
creìlo, y para vengarme
tomè este traje fingido,
esta es la verdad Leonido,
Leonido baxa abraçarme.
Leonido, señor, y esposo,
templa el furor, buelue en ti.
Leo. Que eres Flerida? *Fle.* Yo si,
baxa Leonido hermoso.

Baxa

Baxa el hombre mas gallardo,
y que mas supo querer.
Leo. Que en fin eres mi muger,
y que no eres de Rosardo?
Fle, No lo ves tu gloria mia,
y del papel el engaño.
Leo. Y con este desengaño,
buelue el Sol y alegre dia.
Y a las sierras y los prados,
visten su yerua y las fuentes,
cobran sus claros corrientes,
yendo al mar con pies elados.
Ya estoy cuerdo, ya cobrè
en tus braços sesso y vida.
Fle. Y yo claro arrepentida
de que estos dos te quitè.
Leo. Espera que suena aqui
rumor de gente. Fle. Esta cueua
nos esconderà, esto prueua.
Leo. Mi bien vete por alli.

Vanse, y salen Manfredo, y Flauia.

Man. Que no tendràs tu valor
para estar aqui escondida?
Fla. Si fuera inmortal la vida,
me sustentara tu amor.
Man. Mira mi bien que este Moro
ha de hazer de las de aqui,
que ayer medroso le vi.
Fla. Digo señor que te adoro,
y que quando no se vaya
passarê alegre contigo,
todo el rigor enemigo
de aquesta desierta playa.
Hambre, sed, calor y frio,
regalo y gusto seràn.
Man. Digo que presto se yran,
no tengo pena bien mio.
Que al fin los dos escondidos,
en esta cueua èstaremos
hasta que çarpen los remos,
y en la mar esten metidos,
saldremos despues, y creo
que aqui vendràn pescadores,
qual suelen. Fla. La muerte amores
en tu compañia desseo,
ya soy en fin tu muger.
Man. De la carcel te he sacado
con la congoxa y cuydado
que me dio Flerida ayer.
Temi que no te matasse,
que tiene zelos de ti.
Fla. Que ocasion pues yo le di?
Man. Ver que mi hermano te amasse.
Fl. Pues quiẽ lo dize? M. essos Moros
quanto allà passa descubren,
es gente? Fla. Ya se me cubren
de frio y sudor los poros.
Man. Entremonos en la cueua.

Vanse a entrar en la cueua, y saleles al encuentro Leonido.

Leo. Deteneos que està ocupada.
Fle. Mi Manfredo, Flauia amada.
Fla, No sè si las plantas mueua,
que hazeys aqui? Fle. Del furor
deste cosario atreuido,
nos auemos escondido.
Leo. Templa Manfredo el dolor,
y hablame que soy tu hermano,
y abraça a Flerida. Man. Di,
como agora estàs aqui,
y adonde queda Aureliano?
Fle. Con vn papel que fingio
Numen, traydor ha creydo
que Flauia amaua a Leonido.
Man. Renegaste? Fle. Aquesso no,
tu no ves que es fingimiento?
Man. Y estays ya desengañados?
Fle Siempre zelos acabados,

comiença amor sus contentos.
Fla. Ruydo de vn hombre suena,
aqui os podeys esconder.
Fle. Si Aureliano viene a ser
cura de todo mi pena.
Leo. Tratemos de la defensa
si acaso los moros son.
Man Todo vn armado esquadron
no puede hazernos ofensa.

Entra Rosardo.

Ros. Si de mi tu rostro escondes
como dizes dulce ingrata
que la fè que el amor trata
con tu lealtad correspondes,
si te llamo, y no respondes
sin duda que fue tu amor
quimera, y fuego de amor,
que dura veynte, y quatro horas,
y tus palabras traydoras
algun zeloso rigor.
Que es sujeta a esta mudança
la condicion de muger,
el viento piensa tener
quien tiene en ella esperança,
que locura, y confiança
doblan mi amor de tal suerte,
ya no era mi mal tan fuerte,
como el curso de mi amor,
pero doblando el dolor
està mi vida en la muerte.
Intentè para mi daño
del papel el fingimiento
quedando a mi mal aumento
la fuerça del desengaño
hizieranme el mismo engaño
tan a costa de mi vida,
que yo la juzgo perdida,
o la trueco por essotra,
porque vna herida por otra
se tiene por diestra herida.
De seguirte esto y cansado
hermoso aunque ingrato dueño
quiero dar el cuerpo al sueño
en la cama deste prado,
que assi descansa el cuydado
en tanto que no despierte
memoria del mal tan fuerte,
y en aqueste desconcierto
pues me està tambien ser muerto
el sueño imita a la muerte.

Echase.

Leo. Echose a descansar, sin duda duerme,
oy tomamos del barbaro vengança,
quitarele la vida? *Man.* No detente
basta la espada, y atemosle las manos,
mas yo pienso con esta soga atallas,
quedito no despierte el perro Moro
hasta que yo le tenga a mi contento.
Leo. Date a prision Numen. *Ros.* Esclauos perros.
Man. Que no ay esclauos, el piadoso cielo
nos truxo aqui, sino se rinde dale.
Ro. Aqui mi desuentura me ha traydo,
Flerida di que es esto? *Fle.* Tus engaños
el cielo que ha querido castigarte,
el papel que tu a Flauia escriuias,

creerme hiziste que era de Leonido,
pues aora enemigo has de pagallo.
Ros. Amor que yerra, amor tambien disculpa,
pero mirad pues soys nobles hidalgos,
que es impiedad quitarme aqui la vida,
pues yo pudiendo no os quitè las vuestras,
fuera de que mi gente os dara muerte
no hallandome a mi muerto, ni viuo.
Leo. Poco siruen aqui tus amenazas,
mas sueltale Manfredo porque vea
la sangre hidalga de mi pecho noble,
boluamonos los quatro al poder tuyo,
esta es tu espada, aora considera
que me deues la vida, pues no ay cosa
que pudiera estoruar el quitartela,
pues ya de la galeota los remeros,
y los poco s Christianos que aqui estamos
hizieramos pedaços a tus Moros,
y a Corcega boluieramos contentos.
Ro. Confiesso que la vida he recebido,
y que lo que deuo pagarè Leonido.

Sale Aureliano.

Au. Valiente Alcayde Numen
Xeque de Melilla, y Fre,
para hablarte he sido Binto,
para verte he sido Lince,
Presto veràs o señor
Las dichas que te siguen,
presto yràs a Ingalaterra
atadas las manos libres.
La armada de Landedeste-
ricas naues, bergantines,
vienen a hazer agua a esta isla
sin saber que tu la habites.
Suui a hazer leña a este monte,
en su punta inacessible,
quando descubri vna vela,
quatro, nueue, siete, y quinze.
Y sin aguardar a mas
porque todos no peligren,
vine como el suelto viento
a darte la nueua triste.
Ro. Valerosos Españoles,
ya que mi suerte infelize
truxo mis horas alegres
a desuenturas tan tristes.
Ya que Flerida ha sabido
el engaño que la hize,
y con Leonido se ha buelto
dentro de su pecho firme.
Ya que Manfredo es de Flauia,
y juntos amor permite
que ayan atado mis manos
aunque las suyas me rinden.
Llegue de mi larga historia
el desengaño inuencible,
porque sepays lo que puede
amor que en las almas viue.
Yo no fuy a Argel, ni soy Moro,
que es muy hidalgo mi origen,
ni dexara a Dios por todo

lo que los dos Polos ciñen.
Fingi el abito que veys.
y ansi mi gente le finge,
porque todos son Christianos,
quantos conmigo residen.
Troquè mudando las jarcias.
en las armas Tunecies,
mi galera en Galeota,
con mas astucias que Vlises.
Puse las Lunas que veys,
no porque a las Cruzes priuen,
que no pueden essas Lunas
hazer a vn Sol que se eclipse.
Al fin cautiuaros pude,
ya que os truxe, mas que sirue
sino he podido vencer
a mi fortuna terrible,
tomad amigos las armas.
Si ya las naues se miden
a tiro con nuestro monte,
para que no nos cautiuen.
Manfredo defiende a Flauia,
Leonido a Flerida libre,
guarde Aureliano a su hermana,
Y yo a mi hazienda camine.
Leo. Esto es possible Rosardo?
Ro. Leonido esto es possible.
Au. Flauia que ya te has casado?
Fla. Siempre esto mismo te dixe.
Ro. Que no es tiempo de quexarme,
aora los ojos viuen,
demos por lagrimas plomo,
y por suspiros salitre.
Sale Piali.
Pia. Sossiega Numen el pecho.
Ro. Si ay algo de que me auises,
llamame Rosardo Olimpio,
y de Piali te despide,
dexè Mauricio el Cidan,
y los demas que me siguen,
que ya se sabe mi engaño,
y lo que importa se mire.
Pia. Gracias a Dios que ya puedo
dexar estos paños viles,
almayçares y almalafas.
Ro. Oye. *Pia.* Dexa que los pise,
como yo en mesa alta luego,
que haràn aquellos perniles
catolicos en Escocia,
venga vino harete vn brindis.
Ro. Estàs loco, Olimpio dame
las armas. *Pia.* Porque me riñes?
Ro. No has visto la armada Inglesa?
Pia. Que Inglesa, que es lo que dizes?
Ro. Aureliano dilo tu.
Au. Fue inuencion, no lo auerigues,
porque viendo tuya a Flauia,
hazer este engaño quise.
Ro. Yo soy contento que sea
de Manfredo, y se confirme,
con este abraço de hermano,
y sino Dios me castigue.
Man. Yo lo soy tuyo Aureliano,
lo mismo es que se confirme,
con mi Flerida Leonido.
Leo. El alma este bien recibe.
Ro. Pues alto no quede Moro,
de los que Almalafa viste,
que no se desnude luego.
Ve Olimpo y mi historia diles.
Alçen las boyas y ferros,
y el lienço al viento desliguen,
mouiendo la palamenta,
al son de los anafiles.
Aqui se entierre mi amor,
aqui haz que se oluide,
y con aquesta vitoria
a Corcega se camine.
Lee. Aqui Senado famoso,
discreto, ilustre, y insigne,
el Renegado de Amor,
perdon de sus faltas pide.